

REPUBLICA DEL ECUADOR
SECRETARIA GENERAL DEL CONSEJO
DE SEGURIDAD NACIONAL
INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS
NACIONALES



XVIII CURSO SUPERIOR DE SEGURIDAD NACIONAL
Y DESARROLLO

TRABAJO DE INVESTIGACION INDIVIDUAL

EL POPULISMO COMO FUERZA POLITICA EN EL
DESARROLLO DEL ESTADO ECUATORIANO

LIC. RAUL COBO TORRES

1990 - 1991

EL POPULISMO COMO FUERZA POLITICA EN EL
DESARROLLO DEL ESTADO ECUATORIANO

CURSANTE: LIC. RAUL COBO TORRES

ASESOR: DR. GUSTAVO ESTRELLA A.

A mis padres, esposa e hijos
con el amor eterno.

EL POPULISMO COMO FUERZA POLITICA EN EL
DESARROLLO DEL ESTADO ECUATORIANO

	INDICE	Pág.
PROLOGO		i
INTRODUCCION		ii
 <u>CAPITULO I: GENERALIDADES</u>		
1. El Populismo como concepto general		1
1.1 Teoría dependantista del populismo		2
1.2 Teoría funcionalista del populismo		6
2. Características del populismo		9
3. El discurso, el clientelismo, y la cultura política en el populismo.		12
3.1 El populismo como discurso político		12
3.2 El clientelismo político del populismo		15
3.3 La cultura política en el populismo		18
4. Características del líder carismático		21
 <u>CAPITULO II: ORIGEN Y NACIMIENTO DEL POPULISMO EN AMERICA LATINA.</u>		
1. América Latina: antecedentes de la etapa populista		23
2. Elementos condicionantes del populismo latinoamericano.		28
3. Asunción del populismo en el Ecuador		29
 <u>CAPITULO III: APARICION DE LOS PARTIDOS POPULISTAS EN EL ECUADOR.</u>		
1. Primer movimiento populista "El Velasquismo		43

	Pág.
1.1 Las cinco jornadas velasquistas	44
2. Segundo Movimiento populista "Concentración de Fuerzas Populares" (CFP).	57
2.1 El personalismo y los orígenes del "CFP"	58
3. Tercer movimiento populista: Partido Roldosista Ecuatoriano. "PRE".	77

CAPITULO IV:

1. El populismo como respuesta a la crisis del desarrollo.	83
2. Aporte del populismo y debilidades.	84

CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. Conclusiones	90
2. Recomendaciones	94

BIBLIOGRAFIA

- A. Libros
- B. Otros.

P R O L O G O

En la actualidad no puede haber duda alguna respecto - del papel y la importancia del populismo en la vida política de los países, pero en cambio nadie sabe exactamente que es y como debe ser estudiado.

Pocos autores y científicos han analizado seriamente - los regímenes populistas latinoamericanos sobre sus elementos, referencias y características que conforman el fenómeno populista.

La presente Tesis de Investigación Individual "El Populismo como fuerza política en el desarrollo del Estado Ecuatoriano", es un intento de definir al populismo en el Ecuador, siendo el resultado de un proceso de estudio de diferentes autores tanto nacionales como extranjeros, para tratar de explicar este fenómeno con un bosquejo claro sobre este fantasma elusivo, el mismo que se presenta desde el año de 1930 hasta nuestros días con una intensidad y permanencia inusual en el país pese a las predicciones de la ciencia social que lo declaran muerto. Sin embargo el populismo está allí, pese a los partidos modernos, a cierta modernización económica y a los esfuerzos del discurso y la crítica racional por superarlo.

I N T R O D U C C I O N

De los fenómenos socio-políticos más estudiados y dús cutidos entre los científicos sociales se encuentra, sin lugar a duda, el populismo, al que se ha etiquetado de muchas y muy variadas maneras, que van desde el análisis meramente descriptivo hasta la más elaborada conceptualización teórica, - que crea categorías e intenta universalizarlas.

Será tal vez por las diferencias, abismales muchas veces, que se presentan en cada uno de los casos, que la teoría social no ha podido, hasta hoy, ponerse de acuerdo sobre los elementos, referencias y características sustanciales que conforman el fenómeno populista.

Lo que sí es seguro es que antes de poder decir con - fundamento cómo es el populismo debemos saber qué es y cómo es posible. ¿Es un trágico y absurdo fenómeno social?; ¿se realiza mediante plan providencial o está sujeto a leyes inmanentes?; ¿es necesario de la arbitrariedad, o campo del - determinismo?; A cada una de estas preguntas, y a todas - ellas en conjunto, sólo podemos responder satisfactoriamen- te si sabemos qué es el populismo. A ello han de cooperar conjuntamente, en un esfuerzo común, historiadores y soció- logos. La presente Tesis trata de explicar al populismo como concepto general, teorías del mismo, características, el discurso, el clientelismo y la cultura política, además las características del líder carismático.

En el capítulo segundo se tratará sobre el origen y nacimiento del populismo en América Latina: Antecedentes de la etapa populista, elementos condicionantes de este fenómeno y la asunción del populismo en el Ecuador.

El capítulo tercero habla sobre la aparición de los partidos populistas en el Ecuador, como el Velasquismo, Concentración de Fuerzas Populares y el Partido Roldosista Ecuatoriano.

El capítulo cuarto trata sobre el populismo como respuesta a la crisis del desarrollo, aportes del mismo y debilidades.

En el capítulo quinto se concluye y se expone recomendaciones sobre el populismo.

C A P I T U L O I
G E N E R A L I D A D E S

1. EL POPULISMO COMO CONCEPTO GENERAL
 - 1.1. TEORIAS DEPENDENTISTAS DEL POPULISMO
 - 1.2. TEORIAS FUNCIONALISTAS DEL POPULISMO
2. CARACTERISTICAS DEL POPULISMO
3. EL DISCURSO, EL CLIENTELISMO Y LA CULTURA POLITICA EN -
EL POPULISMO.
 - 3.1. EL DISCURSO POLITICO EN EL POPULISMO
 - 3.2. EL CLIENTELISMO POLITICO EN EL POPULISMO
 - 3.3. LA CULTURA POLITICA EN EL POPULISMO
4. CARACTERISTICAS DEL LIDER CARISMATICO.

C A P I T U L O I

G E N E R A L I D A D E S

1. EL POPULISMO COMO CONCEPTO GENERAL

En la actualidad no puede haber duda alguna respecto del papel y la importancia del populismo en la vida política de los países, pero en cambio nadie sabe exactamente qué es, y cómo debe ser estudiado.

Pocos autores y científicos han analizado seriamente los regímenes populistas latinoamericanos sobre sus elementos, referencias y características sustanciales que conforman el fenómeno populista, existiendo un cierto consenso para entender al populismo como:

Experiencia de movilización socio-política en la cual sectores "marginados" son manipulados por líderes demagógicos. Se asocia este fenómeno a la pobreza y marginación de amplios grupos sociales. Además, se espera que la mejora socio-económica y la integración de los sectores "marginados", unidas a la constitución de partidos políticos que canalicen las demandas de la sociedad civil hacia el Estado, terminarán con esta "anomalía", con esta "hechicería del siglo veinte. (1).

Esta introducción al concepto del populismo en el contexto latinoamericano presenta críticamente los planteamiento

(1) BURBANO, Felipe: "El Populismo en el Ecuador". Edit. Ildis, 1989, pág. 13.

tos de los principales paradigmas de las ciencias sociales e hipótesis para el estudio comparativo de las experiencias históricas.

El interés por el fenómeno del populismo no es solamente político, sino también teórico, entender este fenómeno - que escapa a las conceptualizaciones fáciles, ayuda a construir una sociología política de la región, pues permite - comprender mejor la cultura política de las sociedades latinoamericanas.

En la actualidad existen dos teorías sobre el populismo que son: Los Dependentistas y los Funcionalistas; por razones de estudio se expondrán las teorías mencionadas, - las mismas que son tomadas del libro "El Populismo en el Ecuador" de Burbano de Lara Felipe y De la Torre Espinosa - Carlos.

1.1 TEORIA DEPENDENTISTA DEL POPULISMO.

Los teóricos Dependentistas (2), entienden al populismo como movimiento social e ideológico que corresponde a determinada fase del desarrollo latinoamericano. El populismo surge con la crisis del modelo agroexportador y del Estado oligárquico, y se asocia a la primera fase del proceso de industrialización por sustitución de importaciones.

(2) El principal defensor de esta teoría es Ianna Octavio en su libro "Populismo y Contradicciones de Clase". En el Ecuador Agustín Cueva con su libro "El Populismo como Problema Teórico y Político".

Se pueden diferenciar dos corrientes teórico-ideológicas dentro del paradigma dependentista. Estudios que parten sobre el Estado burocrático-autoritario, y trabajos más influenciados por el marxismo.

Dentro de la primera tendencia se distinguen tres períodos de desarrollo latinoamericano hasta los años setenta. Las etapas: oligárquica, populista y burocrática-autoritaria. Cada fase se caracteriza por un modelo económico de pendiente, una estructura de clases y movimientos de protestas específicos, y por un tipo de estado.

Durante la etapa oligárquica el lazo de la economía de pendientes con los países centrales se da a través de la exportación de artículos primarios (minería y agricultura). Debido al predominio de relaciones de producción no capitalistas, todavía no se forman las sociedades de clases, más bien estas son sociedades estamentales en las que priman relaciones de tipo paternalista. El Estado es dominado por las élites oligárquicas que controlan las actividades extractivas.

La crisis del sistema capitalista mundial de los años treinta marca el fin del período oligárquico. Los países más avanzados de la región, aquellos que contaban con una infraestructura industrial, se embarcan en procesos de industrialización a través de la sustitución de importaciones. En estas etapas se producen bienes de consumo en empresas predominantemente nacionales, a la vez que empiezan a cons-

tituirse las clases sociales modernas. El movimiento social que corresponde a este período histórico es el populismo, - concebido como coaliciones entre élites industriales y el sector popular urbano. A pesar de que los regímenes popu - listas no son pluralistas ni se sujetan a una forma democrá - tica institucional, se les reconoce el haber desarrollado - mecanismos de participación que incorporaron a los sectores populares a la vida política. Ese acceso se da a través de la movilización política controlada dentro de canales corpo - rativos y por medio de medidas económicas distributivas que tienen por objeto la expansión del mercado interno.

La etapa populista se termina con la crisis del perío - do fácil de sustitución de importaciones y la necesidad de garantizar condiciones de estabilidad política y social a - las multinacionales, únicos autores económicos que poseen - los grados de capital y tecnología requeridos para paliar - la crisis. Esta época es superada con una profundización del proceso de industrialización dando paso a la constitu - ción de los llamados regímenes burocrático-autoritario. Es - tos se basan en la coalición del capital monopólico extranje - ro y sus aliados nacionales, con la tecno-burocracia civil - militar. Excluyen y reprimen al sector popular previamente movilizado por las experiencias populistas.

Las interpretaciones dependentistas-marxistas compar - ten con las anteriores el asociar el populismo con una fase histórica de la región que empieza luego de la crisis del - modelo agroexportador y del Estado oligárquico. Se diferen -

cian en que estos autores enfatizan el proceso de formación de las clases sociales y la lucha de clases.

De acuerdo a Ianni Octavio, el período populista significa el inicio de la sociedad de clases. Se estructuran los sectores medios y se conforman la burguesía industrial y el proletariado. El populismo se define como un "movimiento de masas que aparece en el centro de las rupturas estructurales que acompañan a la crisis del sistema capitalista mundial y a las correspondientes crisis de las oligarquías latinoamericanas". Los movimientos sociales populistas reflejan alianzas interclasistas. La participación obrera en el populismo se da dentro de canales corporativos a través de los cuales el Estado controla la organización obrera. Las masas tienen una "presencia activa pero inorgánica" (Cueva Agustín) pues no articulan proyectos políticos propios. El populismo es explicado como un proceso de aprendizaje colectivo por medio del cual "las masas se transforman en clases como categorías políticas" (Ianni Octavio).

Según esta interpretación, el período populista termina no sólo por el agotamiento del proceso de sustitución de importaciones sino también por la creciente movilización popular cuyas demandas más autónomas no pueden canalizarse dentro de los marcos interclasistas de la movilización populista. El populismo no solamente sirvió como canal para el desarrollo capitalista moderno, sino como también resulta -

ser una especie de sucedáneo de la revolución democrático - burguesa y antiimperialista no realizada en América Latina.

Estas interpretaciones, aunque con grados diferentes - presentan un crudo determinismo económico. El tipo de eco nomía dependiente determina cierta estructura de clases, la cual a su vez desencadena movimientos sociales y políticos y un tipo de estado. Además, al relacionar el populismo - con una etapa de desarrollo histórico de la región comparte la teleología de las interpretaciones funcionalistas. Asu men sin fundamentos "que a mayor nivel de desarrollo econó- mico, hay menos probabilidades de populismo", y que las for mas de protesta heterónomas y manipuladas del populismo, se canalizarán en formas "normales" de protesta clasista. Por último, empíricamente este tipo de análisis no tiene ningun- na validez fuera de los países grandes de la región. Aunque dentro de estos sólo se aplican a la historia Argentina.

1.2 TEORIA FUNCIONALISTA DEL POPULISMO.

La teoría Funcionalista (3) considera al populismo co mo movimiento social e ideológico que se produce en la tran sición de la sociedad tradicional a la moderna. Estos movi mientos sociales son causados por cambios estructurales - bruscos. Su base social es multclasista con integrantes -

(3) Los principales defensores de esta teoría son: Di Te lla Torcuato y Germani Gino con sus libros: "Populis- mo y Refòrmismo" "Política y sociedad en una Epoca de Transición" respectivamente.

de la clase media y alta, y con base popular obrera y/o campesina.

Producto de la "sociedad de masas" estos movimientos - incorporan prematuramente las masas a la vida política latinoamericana. Su ingreso, al contrario de la experiencia europea, se realiza a través de mecanismos extrainstitucionales. Estos movimientos carecen de ideología sistemática y se ubican bajo un líder carismático.

El proceso de transición o modernización es interpretado como la ramificación de los cambios técnicos, económicos y ecológicos por toda la contextura social y cultural.

Se pasa de técnicas simples y tradicionales a una aplicación del saber científico. La agricultura de subsistencia cambia hacia una producción comercial de bienes agrícolas. Se desarrolla una industrialización propiamente dicha o personas que trabajan para obtener un salario con máquinas impulsadas por energía. En cuanto a las estructuras ecológicas, la sociedad en desarrollo se desplaza desde la granja y el pueblo hacia concentraciones urbanas. En la esfera política esos cambios tendrán lugar al ceder los sistemas de simple autoridad tribal o aldeana ante los sistemas de sufragio, los partidos políticos, la representatividad, las burocracias civiles, etc. En el ámbito educativo, al esforzarse la sociedad por combatir el analfabetismo y aumentar las aptitudes exigidas por la producción económica. En la esfera religiosa, al comenzar a ser desplazadas las religiones tradicionales por sistemas seculares de creencia. En la esfera familiar, al dejar de invadirlo todo las unidades de parentesco extenso. En la esfera estamental, al producirse un relajamiento de los sistemas fijos, jerárquicos y adscriptivos gracias a la movilidad geográfica y social. (4).

(4) SMELSER Neil, "Procesos de Cambio Social". Edit. Eura mérica, Madrid. 1977.

En el texto de Smelser Neil, demuestra que los conceptos de sociedad tradicional y moderna no han sido teóricamente construidos. El concepto de sociedad moderna es el resultado de una simple suma descriptiva de sus características. Mientras que el de sociedad tradicional es la mera antítesis de cada una de las características de la sociedad industrial tomadas aisladamente. Además se observa el fuerte sesgo ideológico y teleológico del paradigma funcionalista que presenta a las sociedades capitalistas industrializadas como el punto de llegada del proceso de modernización. Resulta arbitrario asignar el populismo a un período histórico determinado en este caso el de transición a la modernidad.

Los fundamentos teóricos de la visión funcionalista del populismo como movimiento social provienen de los conceptos de: "anomia", "sociedad de masas" y de "carisma". Por lo tanto los conceptos claves de esta interpretación son cambios estructurales bruscos, privación relativa, masas disponibles acción heterónoma y líder carismático.

Para Germani Gino, estos movimientos sociales surgen por el "proceso rápido de industrialización y urbanización masiva".

Según Di Tella Torcuato, estos cambios estructurales bruscos son experimentados por los actores sociales como un proceso en el cual sus aspiraciones de mejora social van

más allá del adelanto social real. Este proceso de privación relativa de las masas y de las élites explica la formación de movimientos sociales populistas.

Los actores son:

Una élite ubicada en los niveles medios o altos de la estratificación y provista de motivaciones anti status-quo y una masa movilizada formada como resultado de la revolución de aspiraciones. (5).

La participación popular es explicada con el concepto de masas disponibles; refiriéndose a los actores sociales - desarraigados y anómicos que al pasar bruscamente de una forma de vida tradicional a una moderna, todavía no se integran a la sociedad. No han tenido tiempo de aprender a ser ciudadanos, ni proletarios. La acción colectiva de las masas disponibles es heterónoma; es decir, no actúan en beneficio de sus intereses y son fácilmente manipulables por líderes carismáticos.

2. CARACTERISTICAS DEL POPULISMO.

Existen diferencias abismales en cada uno de los casos del populismo, pero en términos generales se puede enunciar las siguientes características, las mismas que fueron tomadas del texto de Peter Wiles "Un Síndrome, no una Doctrina: algunas tesis elementales sobre el populismo":

(5) DI TELLA Torcuato, "Populismo y Reformismo" Edit. Era México, 1973. pág. 47.

- El populismo es moralista más que programático, las medidas reales por adoptar pueden modificarse notablemente. Se valoran menos la lógica y la efectividad que la actitud correcta y el carácter espiritual.
- Los líderes se caracterizan por su forma de actuar, su vestimenta y forma de vida (Belaunde se ataviaba con vestiduras incaicas).
- El populismo tiende a arrojar a los grandes líderes a un contacto místico con las masas.
- El populismo está poco organizado y mal disciplinado, es un movimiento antes que un partido.
- Su ideología es imprecisa, y toda tentativa por definirla suscita encarnio y hostilidad.
- El populismo es anti-intelectual, hasta sus propios intelectuales tratan de serlo.
- El populismo se opone con energía al orden establecido, así como a toda contraélite y es capaz de recurrir a la violencia, pero esta violencia resulta ineficaz y de corto aliento.
- El populismo, evita en particular, la lucha de clases en sentido marxista. Aunque posee, sin duda, conciencia de

clase, es básicamente conciliatorio y confía en cambiar el orden establecido convirtiéndolo a su causa.

- Como todos los demás movimientos, el éxito corrompe y aburguesa al populismo. Pertenecer a un movimiento es más sencillo que gobernar; pero, dada su poca elaboración y su carencia de estabilidad ideológica esta degeneración sobreviene a una velocidad inusual y trágica.
- Los movimientos populistas están generalmente conducidos por un líder carismático, cuyo verbo galvanizan las masas, es una respuesta a la crisis económica.
- El populismo se opone a la desigualdad social y económica producidas por las instituciones que no cuentan con su aprobación, pero acepta las desigualdades tradicionales originadas en el modo de vida de su propio electorado.
- El populismo es religioso por ser tradicional, pero se opone al estamento religioso, tiene una fuerte tendencia al sectarismo. Sin embargo, su líder puede ser ateo; después de todo, la mayoría de sus intelectuales lo son.
- Goza del apoyo de la masa trabajadora urbana y/o el campesinado, pero que no es el resultado del poder organizacional autónomo de ninguno de estos dos sectores.

3. EL DISCURSO, EL CLIENTELISMO, Y LA CULTURA POLITICA EN EL POPULISMO.

3.1 EL POPULISMO COMO DISCURSO POLITICO.

Las relaciones entre populismo y democracia han sido siempre tensas. Existe todavía una gran desconfianza política de la democracia hacia el populismo al que se le mira con temor y como obstáculo para consolidar un cuadro institucional. La práctica populista desborda ampliamente las reglas del juego y apela a recursos vedados para una cierta noción de democracia.

En el proyecto de modernización capitalista ecuatoriano, la democracia aparece como la superación del populismo, al que se le asocia con un determinado momento histórico, casi como un hecho del pasado. Pero quizá ese sea precisamente su signo más sorprendente y desconcertante:

Su permanencia pese a las predicciones de la ciencia social que lo declaran muerto. Sin embargo él está allí, pese a los partidos modernos a cierta modernización económica y a los esfuerzos del discurso y a la crítica racional por su perarlo. (6).

El populismo según el mismo autor, mantiene su fuerza y presencia en la escena política, con actuaciones muchas -

(6) BURBANO Felipe, "Discurso Populista, Democracia y Modernización. Ecuador Debate N° 17. Centro Andino de Acción Popular, Quito Ecuador, 1989.

veces escandalosas, se proyecta contra la democracia; trastoca todos sus valores, se articula desde el discurso y eso explica a su vez su gran heterogeneidad. A este nivel, carece de una coherencia ideológica, se lo acusa por su demagogia y manipulación que haría siempre de las necesidades - del pueblo. La acción política y el discurso están siempre personalizados en el líder.

El desafío del populismo a la democracia está en su - disposición a no aceptar reglas de juego, concertadas gracias a un pacto social. La concertación tal como se plantea ahora, es la producción de un sentido unívoco de lo que supone hacer política; significa definir un marco en cual se fijan los límites de aquella. Se reconocen como válidos solo determinados procedimientos, cierto código de ética y se acepta la mediación institucional. Esta noción de pacto social es rota permanentemente por el populismo, su lenguaje escandaliza, provoca indignación y espanto, el mismo que es utilizado indiscriminadamente..

El discurso populista deslegitima al discurso racional moderno, es decir aparece como irracional, como locura, tiene una gran capacidad expresiva y una marcada debilidad instrumental (tiene una aguda crisis ideológica). Hoy en el Ecuador el populismo aparece como un fenómeno disociado, - conflictivo de un cierto proyecto de orden social, con el - cual compite.

El texto de Ojeda Lautaro hace un doble análisis del -

discurso popular; desde su contenido los valores que transmite y desde la perspectiva del pueblo como sujeto receptor del discurso. Parte de la idea de un pueblo ignorante e inculto y de un interlocutor dotado de un poderoso saber filosófico y una fuerte personalidad carismática.

Con respecto a los discursos parte de dos grandes tipos de discursos por ejemplo los discursos del Dr. José María Velasco Ibarra son:

- a) Discursos Académicos, los que son expresados en circunstancias particulares: una conferencia internacional, - auditorios "cultos": médicos, ingenieros, miembros de la Casa de Cultura Ecuatoriana, etc.
- b) Discursos populares dichos ante públicos "populares", - el lenguaje utilizado ante públicos populares es muy diferente a los discursos académicos así tenemos:

En el discurso del Dr. Velasco Ibarra en la Convención Nacional Velasquista dirá a sus admiradores:

Vosotros os entregasteis a la carpintería, al - comercio, y a la herrería y a la pintura y a la ebanistería; esos son simples capítulos del hombre ordinario, pero en vosotros duerme el hombre eterno el hombre profundo el hombre que toma sus raíces en la tierra y sube con su mente al cielo, en vosotros está el hombre eterno, que sólo es grande por intuición de la verdad; por la intuición de la justicia. Sois los representantes del eterno y grande misterio de la Patria.
(aplausos). (7).

(7) VELASCO Ibarra, José María, "Obras Completas", Quito, Tomo II, pág. 495.

Según Ojeda Lautaro, el discurso se convierte en un mito, que llama a la existencia y no a la inteligencia; sus - receptores no vivirán en cuanto a concepto, sino existencialalmente, se vuelve místico por la forma como el pueblo lo asimila e interpreta. Posteriormente en el capítulo III se - analizarán los movimientos políticos populistas en el Ecua-dor.

3.2 EL CLIENTELISMO POLITICO DEL POPULISMO.

Una primera aproximación a estos interrogantes consti-tuye el marco conceptual del clientelismo político (Menen - dez Carrión Amparo). Sectores populares que viven en condiciones precarias y en sistemas políticos poco receptivos se relacionan con los partidos políticos y el Estado a través del clientelismo político. Mediante este mecanismo, los - sectores populares intercambian su voto y apoyo por la consejón de servicios. La acción política de estos grupos es entendida como acción racional, en tanto que su precariedad les lleva a dar una respuesta instrumental a la situación - concreta en que los actores se encuentran. Por lo tanto, - la relación de las masas con el líder es contingente con miras a la obtención de servicios y beneficios que este pueda otorgarles.

El concepto de clientelismo político explica satisfac-toriamente las relaciones del actor individual o de un gru-po con los partidos políticos y el Estado.

Las relaciones estratégicas entre éstos están supeditadas al intercambio de apoyo por bienes y servicios. Debido al predominio de situaciones de precariedad en las sociedades latinoamericanas, es de esperarse un comportamiento político racional-oportunista-clientelista en los sectores populares. Pero si bien el clientelismo explica el tipo de aproximación de los partidos políticos y el Estado hacia sectores populares, no siempre aclara la preferencia popular, por tendencias de tipo populista. Por ejemplo en el Ecuador, partidos populistas como el CFP y el PRE, y partidos de tinte modernizante como la ID. utilizan estrategias clientelares de su trabajo en el suburbio de Guayaquil (Menéndez Carrión Amparo). A pesar de la similitud en la relación estratégica de los partidos políticos y los modernos con los pobladores, estos constantemente manifiestan su inclinación por las llamadas tendencias populistas. Esto significa que a nivel empírico el concepto de clientelismo no agota el fenómeno que trata de explicar. Las tendencias populistas ofrecen algo más que la obtención de bienes y servicios.

El texto de Menéndez Carrión Amparo, dá a entender los mecanismos por los cuales se reclutan los votos y se crean bases electorales de apoyo en los sectores urbanos marginales de las ciudades (Guayaquil). Pero el análisis de los mecanismos de reclutamiento del voto que supone de partida un gran escepticismo frente a la idea del líder carismático que surge por la "ignorancia" y el "atraso" político de las

masas, tal como aparece según ella en perspectiva convencional le llevan a valorar y desarrollar los conceptos de clientelismo y "maquinaria política" para explicar la relación electoral de los sectores marginados urbanos de Guayaquil y el populismo de allí emerge la nueva propuesta que es el intercambio de votos por servicios. La maquinaria populista muestra gran conocimiento de las necesidades de los pobladores, organiza los comités barriales trabajando con las sedes espontáneas de solidaridad de los pobladores y utiliza a los intermediarios como verdaderos agentes corredores entre el partido y la clientela política. El clientelismo es entonces una respuesta moderna a sus condiciones de precariedad.

El reclutamiento electoral se opera en las áreas suburbanas, a cambio del voto se ofrecen fuentes públicas de agua potable, relleno de cascajo, o un empleo. Se forman los comités políticos, los mismos que operan como células, a su vez estas células están encadenadas a un movimiento mucho más amplio (piramidalmente) y controlados finalmente por la central del partido la misma que tiene las "puertas abiertas" para sus coidearios para resolver cualquier problema así sea ajeno a la política.

La cúpula del partido populista actúa de la siguiente forma:

- a) Controla si en verdad los comités están funcionando.
- b) Dan cuota de liderazgo, protección y apoyo a los presi-

dentes de los comités; y,

- c) Se aseguran, que en cualquier momento, los miembros de los comités pueden ser fácilmente movilizados.

3.3 LA CULTURA POLITICA EN EL POPULISMO.

Lechner Norbert, manifiesta que la cultura política es la "representación de la política respecto de la sociedad".

Las teorías Funcionalistas presuponen que en cada sociedad hay una variedad de culturas políticas. El término cultura política "no solo se refiere a lo que pasa en el mundo de la política, sino a lo que la gente cree sobre estos hechos". Las creencias son de tres tipos: creencias sobre los valores y metas que deben ser alcanzadas y dimensiones expresivas y emocionales de estas creencias.

Aplicando estos planteamientos generales a la realidad latinoamericana, se debe investigar como los actores sociales de la región hacen política. Y más concretamente como los actores populares entienden la política.

La experiencia latinoamericana se diferencia de la de los países capitalistas de modernización temprana. En estos se constata la separación de la sociedad civil del Estado como rasgo característico de la modernidad, estructurandose actores de clase que se manifiestan a través de los partidos políticos. En latinoamérica la fuerte intervención estatal no permite la separación nítida del Estado y la sociedad civil. (8).

(8) TOURAINE Alain, "Actores Sociales y Sistemas Políticos en latianoamérica, Edit. Prealc-Oit, Santiago de Chile 1987.

La desarticulación de estas sociedades se expresan en la falta de identificación de categorías ocupacionales con políticas. Lejos de estructurarse las clases sociales como actores políticos, se observa que la movilización, en el sentido sociológico de la palabra, manifestada por una urbanización acelerada no fue acompañada de una integración institucional correspondiente, de tal manera que en ausencia de partidos organizados expresando y defendiendo las demandas de las nuevas categorías urbanas, líderes políticos ofrecieron su apoyo, a veces de tipo clientelista, a veces de tipo ideológico a masas que no tenían instrumentos propios de defensa. Mientras tanto grupos organizados se integran al espacio político a través de canales corporativos controlados por el Estado. (9).

La debilidad del sistema político representativo se manifiesta en los actores populares en prácticas políticas populistas. Estos no solo tienen comportamientos políticos clientelistas. Mas bien se observa una fuerte capacidad expresiva y una marcada debilidad instrumental en su acción colectiva. Se movilizan valores y afectos poderosos para conseguir ventajas limitadas y muchas veces más importantes para la cúpula política que para la base social movilizada. Debido a que el sistema social no brinda condiciones de arraigo emocional y pertenencia colectiva a los sectores populares lo buscan en la identificación con un líder carismático. Identificación emocional y expresiva a través del cual constituyen su identidad colectiva.

Los líderes populistas interpelan a los sectores populares reivindicando su condición de "descamizados" (Perón) de "chusma" (Velasco Ibarra). En situaciones de opresión -

(9) Ibid, pág. 118.

jerárquica el reivindicar la condición al chusma o descamisado del oprimido no puede sino conferir a estos la dignidad simbólica de ser gente, de ser ciudadanos. Dejan de ser los "excluidos" para ser sujetos y actores de la historia. Como varios autores lo han anotado, el populismo significa la "irrupción de masas en la vida política".

Para Lechner Norbert, las identidades colectivas generadas por la relación líder masa tiene un carácter mimético no reflexivo.

Las masas identifican al líder como su ideal del yo. El individuo de la masa se relaciona con el líder de forma tal que acepta el discurso del líder como si fuese propio. En el plano de las emociones, se trata de negar toda carencia, sea esta la propia del sufrimiento, de la renuncia al placer o de la brevedad de la existencia, en el plano de ideas, se trata de co-participar en una ideación omnipotente. (10).

Por su parte el líder rearticula los elementos disociados de la experiencia de las masas. Sólo a través de su interpretación transforma demandas sociales en fuerza política. Actores sociales, fuerzas políticas, símbolos ideológicos se comunican entre sí sólo a través del líder. (11)

El texto de Habermas Jurgen, establece que el líder y las masas (12) actúan con criterios de racionalidad. Los -

(10) HERNANDEZ Max, "Formación de Masas e Ideología", 1987.

(11) TOURAINE Alain, Ibid, pág. 128.

(12) El uso de la categoría "masas" es utilizada para resaltar las diferencias entre las experiencias europeas y latinoamericanas. Mientras en Europa las clases sociales se expresan a través de los partidos políticos en Latinoamérica no existe correlación entre categorías ocupacionales y políticas.

participantes interactúan constituyendo un público entre ellos ante el cual se presentan así mismos. Las cualidades de la acción dramaturga son en cierta forma parasitarias de la estructura de la acción racional fin/medios. Por lo tanto, no puede variar de comunicación sincera de las intensiones del actor a la manipulación y el manejo clínico de las impresiones que el actor despierta en otros.

Sin caer en planteamientos objetivistas sobre la constitución de los intereses de los actores sociales, es necesario reconocer que debido a las condiciones de precariedad de las masas se distorcionan sus prácticas comunicativas y al desarrollo incipiente de una sociedad civil en la cual se pueden construir identidades colectivas, las experiencias populistas si bien transforman a las masas en ciudadanos, estos actúan en forma mimética no reflexiva.

4. CARACTERISTICAS DEL LIDER CARISMATICO.

El texto de Blanksten George, (Ecuador: Constituciones y Caudillos), define algunas características sobre el líder carismático o caudillo y son las siguientes:

- La capacidad intelectual es generalmente mayor que la de sus contendientes, generalmente tienen una buena educación formal por ejemplo el Dr. José María Velasco Ibarra fué doctor en Jurisprudencia.
- El líder se ve así como un hombre indispensable, normal-

mente se siente que es la única figura que puede salvar al país, los hombres no le obedecen por tradición o estatuto - sino porque creen en él.

- Tiene una vitalidad mayor que la común, es una persona - de gran dinámica física, y normalmente da muchos discursos en su carrera.
- El líder es un hombre de reputación, es decir conocido - en toda la población aún antes de asumir el poder nacional.
- En algunas ocasiones dos o más líderes coexisten al mismo tiempo, sus rivalidades, incrementan la inestabilidad del proceso político, puede permanecer poderoso sólo por un corto período, intensificando el carácter inestable - de la situación, a su vez puede haber un período considerablemente largo en el cual existe en la escena política y sea capaz de retener el control indisputable de los - instrumentos del poder, en este caso se dice que la repú**u**blica experimenta alguna medida de estabilidad, o pueden haber períodos prolongados en los cuales no exista un líder a nivel nacional y en el cual se familiarizan con el hábito no ecuatoriano de vivir bajo el contenido de la - constitución que esté vigente en ese momento.
- El líder opera de una forma bastante independiente de la Constitución y frecuentemente la viola..

C A P I T U L O I I

ORIGEN Y NACIMIENTO DEL POPULISMO EN AMERICA LATINA

1. AMERICA LATINA: ANTECEDENTES DE LA ETAPA POPULISTA
2. ELEMENTOS CONDICIONANTES DEL POPULISMO LATINOAMERICANO.
3. ASUNCION DEL POPULISMO EN EL ECUADOR.

C A P I T U L O I I

ORIGEN Y NACIMIENTO DEL POPULISMO EN AMERICA LATINA

1. AMERICA LATINA: ANTECEDENTES DE LA ETAPA POPULISTA.

Para Werner Altman en su texto (Cárdenas, Vargas y Perón una Confluencia Populista) manifiesta: que algunos países latinoamericanos, como el caso de México, Brasil y Argentina, experimentaron, a partir de inicios de siglo actual un proceso de industrialización que antecedió al de las demás naciones latinoamericanas.

Por su naturaleza intrínseca se caracterizaba por la instalación de industrias de bienes de consumo-tejidos, confecciones, alimentos elaborados que la expansión de las exportaciones hacía posible.

Sin embargo, este desarrollo industrial presentaba una limitación básica en la medida en que no surgía de una estructuración industrial diversificada sino del aumento de unidades de producción similares a las ya existentes, lo que se conseguía a través de la importación de equipos.

La oferta de mano de obra era relativamente abundante y propiciaba un refuerzo al mercado interno, pues se beneficiaba de una tasa de salarios superior a la media del país, e inclusive, a veces, colocaba en condiciones de consumidores monetarios e importantes contingentes humanos antes de

dicados a la actividad precapitalista.

Esto constituía un refuerzo considerable al mercado interno. De esta manera, en el decir de Celso Furtado, el "Sector Industrial se comportaba como un multiplicador de empleo del sector exportador".

Este proceso se veía, además incrementado por las posibilidades de financiamiento para adquisición de equipos y tecnología en el exterior, lo que impedía a su vez, que la industria latinoamericana superara el nivel del sencillo procesamiento de materias primas o el acabamiento de bienes de consumo importador semielaborados.

A partir de la década de 1920 este proceso inicial de industrialización para complementar la economía agraria exportadora se estanca, para cambiar de inflexión a partir de la crisis de 1929.

Tanto en México como en Argentina y en Brasil, la participación del sector industrial en el PIB se mantuvo básicamente en índices estacionarios en la década de 1920.

La crisis de 1929 tuvo una profunda influencia sobre los rumbos de este proceso de industrialización, siendo, inclusive el marco detonante para que se inicie otra etapa de industrialización en Argentina, México y Brasil.

Si antes la característica de la industrialización era

su complementariedad con la economía primario-exportadora, a partir de la crisis mundial del capitalismo el proceso se veía incrementando cuando estas declinaban. El proceso de industrialización se veía, por tanto, inducido a partir de la disponibilidad de capitales excedentes de la economía - primaria exportadora.

Según De Conceicas María, en su texto (Da Substituição de importações), la depresión y la Segunda Guerra Mundial crearon un período de crisis en el comercio internacional, que representó una oportunidad decisiva e irreversible para la industrialización a través de la sustitución de importaciones.

La industrialización se torna, de este modo, resultante directa de la retracción de las posibilidades de reinversión, enfatizando, así esta nueva característica: la de los procesos de industrialización se produzcan en momentos de crisis de las exportaciones.

Una vez superada la crisis de la economía agraria-exportadora, la crisis, o la disminución del crecimiento golpeará a la industrialización, configurando una complementariedad invertida, típica de una economía dependiente.

La crisis de 1929 suprime la capacidad de importar, contrae al sector exportador e interrumpe los canales de financiamiento internacional, acarreado la expansión del sector industrial ligado al mercado interno, lo que configura-

rá un proceso de substituciones de importaciones.

Las industrias ya establecidas pasaron, por lo general a utilizar más intensivamente los equipos ya existntes, aumentado los turnos de trabajo, lo que venía al encuentro de la elasticidad, - ahora mayor que la mano de obra ocasionada por la crisis del sector agrario exportador. La anterior complementariedad pasa a ser sustituída crecientemente por una oposición entre el desarrollo industrial y las actividades agrario-exportadoras. (13).

Se lo ha calificado como la revolución burguesa en América Latina, caracterizado como el tránsito pacífico de una economía agraria hacia una economía industrial, arrastrando en su camino a las masas populares. (14).

De esta manera las poblaciones rurales empiezan a migrar a las ciudades e incorporarse a la vida política latinoamericana, careciendo de ideología sistematizada y ubicándose bajo un líder carismático.

De esta manera las poblaciones rurales empiezan a migrar a las ciudades e incorporarse ala vida política latinoamericana, careciendo de ideología sistematizada y ubicándose bajo un líder carismático.

En el texto de Winocur Marcos (El Populismo en América Latina), establece que no hay posible agrupación química

(13) WERNER Altam, "Una Confluencia Populista, Edit. Nuestra América, 1983, pág. 43-45.

(14) FIGUEROA Monsalve Oscar, "Populismo e Industrialización, Inst. Investi. Econ. y Políticas, 1976. pág. 9.

te pura dentro del listado de gobiernos de nuevo tipo, se adivierten períodos de populismo, ligados a fenómeno de retroceso o estancamiento del proceso y son los siguientes:

1. Uruguay, 1903-33 y 1947-51; (El Batlismo) J. Batlle y Ordoñez y Luis Batlle Berres.
2. Brasil, 1930-45 y 1951-54; (El Vargismo) Getúlio D. Vargas.
3. Ecuador, Entre los 30 y los 70; (El Velasquismo), José María Velasco Ibarra.
4. México, 1940; Lázaro Cárdenas.
5. Argentina, 1943-55 1973-76; (El Peronismo) Juan D. Perón.
6. Costa Rica, 1950-70; José Figueres.
7. Chile, 1952-58 Carlos Ibañez del Campo.
8. Colombia, 1953-57; Gustavo Rojas Pinilla.
9. Chile 1964-70; Eduardo Frei.
10. Perú 1963-68; Fernando Belaunde Terry.

El rasgo común que aglutina este listado es la ausencia de cambios de estructuras. Y si, en algunos casos estos se hacen presentes en un sector de la economía, resultan tan mal llevados a cabo, o tan a medias, que se dirían deliberadamente despachados al fracaso.

Tales son las nacionalizaciones de ferrocarriles y otros medios de transporte y comunicaciones, efectuadas por el Peronismo. Positivas en su iniciativa, las nacionalizaciones resultaron desnaturalizadas en la práctica.

Las empresas privadas fueron compradas, el material es taba en medida fuera del uso. Fue el mismo presidente Pe - rón quien entonces dijo que había comprado "hierro viejo".

2. ELEMENTOS CONDICIONANTES DEL POPULISMO LATINOAMERICANO.

Alistair Hennessy, en su texto (América Latina) dice: una variedad de factores han contribuído al surgimiento de este populismo de transclase, y aun que en la actualidad se remos de una historia social detallada que nos permita esta blecer distingos cualitativos entre varios tipos de movi - mientos podemos aislar los siguientes elementos condicionan tes:

- La incapacidad de la clase media para cumplir su papel - histórico como portadora de una revolución burguesa que genere valores porpios y estimule el desarrollo económi - co.
- La actitud de las élites terratenientes para acomodarse al cambio y continuar proporcionando un modelo de conducta a la mimética clase media.
- La incapacidad de la clase trabajadora urbana para crear organizaciones independientes y autónomas, y el retardo y la aparición de una cultura de clase trabajadora netamente identificable.
- Un flujo acelerado de emigrantes hacia las grandes ciudada

des y la acumulación en ellas de vastos grupos marginales no asimilados.

- La persistencia en las áreas rurales de una red de relaciones de dependencia que ha obstaculizado la creación de organizaciones campesinas independientes y que, a su vez, condiciona la conducta de los grupos marginales urbanos que vivieron en el campo.
- El populismo urbano latinoamericano ha estado condicionado por el surgimiento prematuro de una sociedad de masas cuyo origen es la emigración creciente a los centros metropolitanos.
- La tarea del político populista consiste en mantener en servicio activo a estas fuerzas incompatibles.
- La industrialización en América Latina sigue un paso muy lento, lo que contribuye muy poco a la consolidación de la clase trabajadora o una cultura de clase trabajadora.
- La política sigue siendo personalista como en las áreas rurales, en las aldeas pobres, las asociaciones procuran adquirir servicios básicos a través del líder populista.

3. ASUNCION DEL POPULISMO EN EL ECUADOR.

Hasta 1949 el crecimiento de la población no superó el 1.5% anual, en los años siguientes se acelera muy rápidamente.

te cuando en la década del cincuenta sube al 3 por ciento - en la siguiente al 3,2 por ciento, en la siguiente al 3,4 por ciento. Como consecuencia la población del país que en 1950 fue de 3.2 millones de habitantes, en 1962 sube a 4.2 millones de habitantes y en 1974 a 6.5 millones de habitantes, en la actualidad es de 9'622.000 habitantes.

Esta "explosión demográfica" no se debe a inmigraciones ya que el Ecuador no recibe contingentes importantes de población extranjera. El censo de 1974 establece la presencia de sólo 39 mil extranjeros y tampoco al aumento de la tasa de natalidad que se mantiene más o menos estática y que tiende a disminuir: 46.2 por mil en 1950 y 36.3 por mil en 1974. La causa radica en la disminución persistente de la tasa de mortalidad que en 1950 es de 17.3 por mil en 1974 es de 9.8 por mil.

El vertiginoso crecimiento de la población a una tasa que se equipara a las más altas del mundo sumando a otras causas trae consigo la aceleración de migraciones cuando se produce una apreciable transferencia de población de la Sierra a la Costa y del Campo a las Ciudades. En efecto, la participación del litoral en la población del país que en 1950 era del 40.5 por ciento pasa al 49 por ciento en 1974. Lo propio sucede con las ciudades cuya población en 1950 sólo lo representaba el 28.5 por ciento y en 1974 el 42 por ciento. Algunas crecen en una forma más vertiginosa, sobre todo las de la costa, a tasas superiores al 10 por ciento anual, por ejemplo son los casos de Quevedo, Santo Domingo

de los Colorados y Machala; otras como Esmeraldas, Portoviejo, Manta, Guayaquil y Quito en la Sierra superan la tasa - del 5 por ciento anual.

Para el Dr. Hurtado Osvaldo, en su texto (El Poder Político en el Ecuador), establece: las migraciones y la urbanización trae consigo consecuencias políticas. En primer lugar contribuyen a acelerar la descomposición del "sistema hacienda". Como se indicó antes, cuando él rigió hegemónicamente la mano de obra campesina fue absolutamente dependiente y por tanto no pudo abandonar el campo y lo mismo sucedió con otras personas que sin trabajar en dicha unidad agrícola de producción, en virtud de la fuerza del sistema social que originó, de los intereses creados y de los valores culturales transmitidos, tampoco pudieron desprenderse de él. Pero a partir de 1950 e incluso antes esta situación empieza a variar sustancialmente. Los medios de comunicación se amplian y se extienden prácticamente a todos los lugares del país, tanto por la construcción de caminos como por la difusión masiva de la radio. Gracias a ellos la sociedad rural entra en contacto con la urbana con la que, en el mejor de los casos, antes sólo había tenido relaciones esporádicas. De esta manera los grupos sociales más permeables, no dependientes absolutamente de la hacienda, constituidos por asalariados, artesanos, pequeños comerciantes y medianos propietarios que habitaban las parroquias rurales serranas o el campo costeño, emigran a las zonas bananeras o a las ciudades vecinas donde crece rápidamente el sector terciario de la economía constituido por el comercio, el -

transporte y los servicios. Efectivamente, las ciudades - que más se urbanizan son las que se constituyen en centros de comercialización del banano: Quevedo, Santo Domingo de los Colorados, Machala, Esmeraldas y Guayaquil.

La descomposición del sistema hacienda y el proceso migratorio se acentúan por la expedición de las Leyes de Reforma Agraria y de la Abolición del Trabajo Precario en la Agricultura. Como con ellas no siempre el campesino obtiene la propiedad de la tierra al menos en tamaño suficiente y en cambio se transforman en libres los antiguos trabajadores dependientes, se abre la posibilidad de que migren a ofrecer su fuerza de trabajo en las plantaciones de la Costa o en servicios urbanos. Al mismo tiempo, por los nuevos salarios mínimos, muchos hacendados se ven obligados a racionalizar el empleo de mano de obra. A esta "expulsión" de campesinos que se realiza desde la zona rural se suma la atracción de la ciudad por el incremento de la industria y de la construcción que a su vez alientan el crecimiento de los servicios, el comercio y el transporte actividades que se desarrollan gracias a la acumulación de capitales generada primero por el banano y más tarde por el petróleo.

Los migrantes calificados que son los menos o que disponen de capitales fácilmente se integran a los sectores económicos propiamente capitalistas industrial, financiero, grande y mediano comercio, etc., en los que obtienen ocupación segura, bien remunerada y los beneficios económicos, sociales, culturales y políticos garantizados por las leyes.

Distinta es la suerte de las otras poblaciones migrantes.

El incipiente desarrollo industrial, el uso de tecnología avanzada, las altas tasas de crecimiento de la población y en general la forma en que está organizado el sistema productivo, no permiten la creación de suficientes plazas de trabajo que absorban estos "excedentes" de mano de obra en relación con los recursos explotados y no con los explotables que al no encontrar ocupación en los sectores modernos de la economía, son relegados al desempeño de tareas escasamente remunerativas denominadas subempleos: comercio ambulante, servicios personales, artesanía, construcción, etc.

Estas poblaciones constituyen los marginados, también se les denomina "subproletariados" a los que el sistema incorpora como fuerza de trabajo, pero en actividades económicas de baja productividad, sin hacerles acreedores a los bienes y beneficios que gozan los otros grupos sociales. En la actualidad en esta condición de marginalidad se encuentra el 56 por ciento de la población activa, según la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica.

La formación de las poblaciones marginales es una consecuencia de las peculiares condiciones que rodean al desarrollo del sistema capitalista en el Ecuador y por lo tanto no le son aplicables los conceptos marxistas de "Ejército industrial de reserva", de "superpoblación relativa" y de -

"lumpen proletariado" y tampoco el de "Mano de obra desocupada" de la economía clásica.

En una economía de mercado, como es la urbana, en la que todos los bienes deben comprarse, los escasos ingresos que reciben estos migrantes no les permite satisfacer ni siquiera las necesidades vitales, siendo la más afectada la vivienda.

Es así como en las ciudades de la Costa, a fines de los años cuarenta comienzan a formarse los barrios suburbanos y en la década de los sesenta los tugurios centrales en las urbes de la Sierra. Estas poblaciones expelidas por el campo y atraídas por la ciudad se encuentran con un contexto social diferente al que rodeo su aislamiento rural.

En el escenario urbano entran en contacto con otros hombres en la misma situación y por primera vez tienen la posibilidad de constatar de cerca el bienestar de "los ricos". Para ello tienen que caminar por los barrios residenciales, mirar los locales comerciales y observar los automóviles que recorren las calles.

El proceso psicosocial por el que los migrantes, ante la constatación de la pobreza propia y de la riqueza ajena, abandonan la creencia de que su situación constituye una "calamidad natural e insubsanable" y buscan la posesión de los bienes que tienen "los ricos" es muy bien descrito con

los nombres de "efecto de deslumbramiento" y "expectativas crecientes". Pero las relaciones de producción en que participan múltiples patronos y su condición de no asalariados no les permiten individualizar al explotador; el bajo nivel cultural limita la capacidad para comprender las causas de su situación y las condiciones que han de permitir su transformación; sus apremiantes necesidades trabajo, vestido, alimentación, salud, vivienda y les coloca frente a problemas inmediatos cuya resolución no puede esperar la llegada de la revolución; finalmente, todavía influidos por la sociedad patriarcal propia del sistema hacienda y empujados por los valores paternalistas, buscan en la ciudad a otro "Patron" que les atienda sus necesidades y les proporcione amparo y protección. Recientemente, un fenómeno parecido está surgiendo en las regiones rurales, cuando los campesinos, gracias a la compra de tierras y a la abolición de las formas de trabajo precario, han quedado fuera del control político de la hacienda.

Naturalmente el líder carismático es el individuo más adecuado para representar los intereses e interpretar las frustraciones de estas poblaciones desarraigadas.

A los hijos del pueblo se presenta con cualidades extraordinarias o al menos extracotidianas y por tanto con capacidad para comprender y resolver todos los problemas del mundo marginado. Es honesto e incorruptible "no se casa con nadie" y por tanto nada le impide defender sus derechos y someter a las leyes a todos los explotadores; su sabiduría le permite conocer los más diversos asuntos; su abnegación y su sentido de sacrificio en el cumplimiento de la suprema misión de

servir las causas populares le llevan a atender todo tipo de problemas y a recorrer los lugares más apartados constatando necesidades, desfaciendo entuertos y castigando culpables; los ataques que sufre de la oligarquía conservadora como es le atemorizan sus proclamas demuestran la solidez de su compromiso. (15).

Al atribuírsele al líder populista cualidades extraordinarias y hasta mágicas (Agustín Cueva) se forma alrededor suyo una mitología que impide a sus seguidores analizar las acciones en sí mismas. Todo acto es bueno, justo y legítimo si es ejecutado por él, ya que se le considera incapaz de cometer errores, los cuales, en el caso de aceptarse, siempre son atribuidos a sus colaboradores.

Continuando con los marginados el Dr. Hurtado Osvaldo expone que ellos fijan estas imágenes en su conciencia a través de las actitudes del líder carismático, por ejemplo el enfrentamiento con ciertos representantes conspicuos de las clases dominantes y más frecuentemente mediante la palabra hablada. Como a pesar de su aparente accesibilidad siempre guarda las distancias, el pueblo forma sus criterios masificadamente a través de la comunicación radial, de la manifestación pública, de la reunión barrial, de la concentración popular y de las audiencias. Estos son los únicos momentos en que la masa toma contacto con el "hombre". Siendo la cultura del subproletariado visual y oral, es la

(15) WEBER Max, "Economía y Sociedad" Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1969, pág. 193.

oratoria la que permite llegar a su corazón y no la razón y el pensamiento escrito.

Es natural entonces que el demagogo, antes que por el contenido de sus discursos se interese por su expresión formal, belleza retórica, gesticulaciones, imprecaciones, timbre de voz, etc., ya que lo que le intereza es mover los sentimientos y las pasiones. Sus palabras siempre van cargadas de promesas, halagos y condenas; jamás hace abstracciones ni emplea tecnicismos de ningún tipo; al contrario, plantea los problemas y necesidades sentidos por el pueblo en los términos más sencillos e intelegibles.

Es tanta la importancia que se da a la oratoria que el "saber hablar" se considera como un requisito esencial que debe llenar el político que aspira a ser gobernante y aquel que "no sabe hablar" inevitablemente se lo cree privado de todo atributo y por tanto sin condiciones para ocupar la Prèsidencia de la República.

Cuando la masa se encuentra con un líder carismático que reúna estas características se abandona a su posesión. Establece una relación personal caracterizada por la devoción filial, la lealtad a toda prueba y el respaldo incondicional, a cambio de lo cual aspira a recibir toda suerte de beneficios.

El siguiente pasaje ilustra lo que se acaba de decir:

Vosotros, los hombres que estáis aquí, vosotros, los fuertes brazos que ya los quisiera para sí don Galo Plaza, el momento que sois velasquistas sois la despreciable chusma velasquista, - pero yo os diré lo que el Presidente Alessandri un grande hombre de Chile decía en ocasión análoga: ¡Querida chusma, con vosotros cuento para levantar la grandeza internacional del pueblo...! Solemne insolencia: "chusma", "chusma". En esta chusma hay artesanos beneméritos de gran corazón y noble espíritu; en esta chusma hay mujeres abnegadas que sacrifican su existencia para salvar a sus hijos de la pobreza, por educarlos, por redimirlos, por darlos a la patria; en esta chusma hay campesinos que siempre siembran, cosechan y dan la vida práctica que el pueblo tiene: la vida agrícola; en esta chusma hay brazos esforzados, grandes almas, nobles espíritus, hombres que saben morir por su ideal, hombres que saben luchar y vencer por dar al país la libertad electoral; sí, ¡esta chusma es el alma de la patria, esta chusma es la que remide a la República de la corrupción, del estancamiento, egoísta, alculador y corrompido en que hoy está; sí, esta chusma es la que nos purifica, nos da fuerzas y nos levanta! ¡Pobres señores del gamonalismo estrecho y miserable! (16).

Respaldando estos pensamientos Fernandez Iván y Ortiz Gonzalo en su texto "La Agonía del Populismo" en su Capítulo IV establece que: La crisis económica actual ha agravado el problema de la marginalidad urbana, ha generado una masiva pobreza urbana que ha devenido, sin solución de continuidad en el escenario social del populismo. Las masas desorientadas, explotadas, marginadas, excluidas del sistema político tradicional han continuado encontrando en líderes populistas de distintos prelambres válvulas de escape a

(16) Discurso del Dr. José María Velasco Ibarra del 31 de mayo de 1960 en la Plaza de San Francisco de Quito, Obras completas, Ed. Santo Domingo, Quito, 1974, Tomo XII, pág. 247.

su desesperanza, mientras que la incapacidad de los partidos políticos tradicionales de ser verdaderos medios de expresión democrática, han rehabierto el camino al populismo como fenómeno político. Así el populismo viene a ser una nueva formula de dominación política, en la medida que absorbe las contradicciones más visibles de la crisis y termina siendo un elemento de conservación del sistema que lo generó.

Pero no sólo el subproletariado urbano es la base social del populismo. Ya se ha visto que el populismo tiene entre una de sus características el ser un movimiento político pluriclasista, es decir, que en él no se expresa una sola clase o sector social a través del líder populista sino más bien un conjunto diverso de clases sociales o fracciones de clase que, amalgamados, cohesionados por la ideología y el líder populista, articulan el movimiento social en cada coyuntura concreta en que éste se manifiesta. Por lo tanto, existen otros "actores sociales" al interior de los movimientos populistas. A los diversos sectores populares que son su base social fundamental, y dentro de los cuales el subproletariado urbano es el de mayor magnitud e importancia (esto quiere decir que también integran el movimiento populista sectores del campesinado, pequeña burguesía urbana y rural, trabajadores fabriles y artesanos), hay que agregar a los sectores medios o capas medias de la sociedad y, desde luego, a determinados representantes del capital en sus diversas formas: industrial, comercial o fi -

C A P I T U L O I I I

APARICION DE LOS PARTIDOS POPULISTAS EN EL ECUADOR

Al respecto el Dr. Osvaldo Hurtado, nos manifiesta que los partidos tradicionales son incapaces de comprender los efectos políticos de la presencia popular en las ciudades, de la descomposición de la sociedad rural dominada por la hacienda y, por tanto, de interpretar las nuevas condiciones sociales del país. Sus viejas ideas no responden a los problemas sentidos por la base social y sus organizaciones partidarias no son adecuadas para encausar a las masas populares emergentes. Al perder los notables las instituciones en las que basaron el control político, son privados de sus clientelas electorales que pasan a ser mandadas por los dirigentes barriales y parroquiales.

A todo ello se suma la eliminación del fraude electoral y el establecimiento del sufragio libre que multiplica sustancialmente el número de votantes. Mediante el sufragio, que constituye la única forma de participación política, la mayoría impone su voluntad.

Como consecuencia el líder carismático contemporáneo para llegar al poder, más que el apoyo de las armas y de los notables, requiere de los votos de los ciudadanos. En estas condiciones se produce la inevitable crisis de hegemonía de la clase política tradicional y la aparición de los partidos populistas. (17).

(17) HURTADO Osvaldo "El Poder Político en el Ecuador. Edit. Sandoval Hermanos. Quito, 1990, pág. 220.

1. PRIMER MOVIMIENTO POPULISTA "EL VELASQUISMO".

El "velas-quismo" es el primer movimiento populista - que aparece en el país. Si bien nunca se ha constituido. Propiamente como partido político, su influencia ha sido - preponderante hasta nuestros días, años en los que su líder José María Velasco Ibarra ha contado con el multitudinario respaldo popular aglutinando alrededor de sus seis campañas electorales a la Presidencia de la República.

El Velasquismo constituye el fenómeno político - más inquietante del Ecuador contemporáneo. Basta recordar que Velasco ha logrado triunfar en cinco elecciones presidenciales y acaudillar un movimiento insurreccional, facinando permanentemente a los sectores populares. Sorprende además, su habilidad para apoyarse en los conservadores y buena parte del clero sin malquistarse - con los liberales ni descartar en determinados - momentos una alianza de facto con los socialistas y los comunistas. (18).

Así, Velasco Ibarra ha conseguido dominar el escenario político ecuatoriano por un lapso que bien podría ser de 40 años: desde 1932 en que apareció por primera vez como personaje público relevante, en el Congreso Nacional, hasta el año de 1972 en que se debería concluir su quinta administración.

El Velasquismo principia como afirma su líder:

(18) CUEVA Agustín "El Proceso de Dominación Política en - el Ecuador". Ed. Sol y Tierra. Quito.

sidente. Mala conducción de los negocios internacionales - e ineficacia administrativa, la primera magistratura fue de clarada vacante en el año de 1934.

En 1934 se inicia la campaña electoral y el Dr. José - María Velasco Ibarra empieza a:

Recorrer el país "palmo a palmo", tomando contac - to personal con la multitud, como nunca lo ha - bía hecho antes un candidato presidencial, en - una campaña en la que promete como lo hará lue - go en todas las siguientes: "liquidar" los pri - vilegios", "triturar" la plutocracia y "pulveriz - zar" las trincas. Es así como, sin que haya me - diado por parte de Velasco el deseo deliberado de constituir un partido, en la interacción po - lítica, diaria entre un pueblo cargado de pro - blemas económicos que busca una expresión y el líder que recoge e interpreta sus aspiraciones, se produce una natural y espontánea simbiosis - que en el andar originará el Velasquismo. (20).

En ese año de 1934 gana las elecciones, y en agosto de 1935 se proclamó Dictador. El ejército no le aceptó. Fue apresado, firmó su renuncia y salió al destierro.

En las elecciones de 1940 se presentó Velasco Ibarra - con beneplácito y simpatía de ciertos sectores de la izquier - da con las elecciones dirigidas a la manera antigua, el - triunfador fue Carlos Arroyo del Río; Velasco Ibarra en nom - bre de la libertad de sufragio se lanzó a una aventura sub - versiva, dirigiéndose a la base aérea de Guayaquil, que cre - yó poder sublevar, fue allí apresado y nuevamente enviado -

(20) HURTADO Osvaldo, Obra citada, pág. 221.

al exilio.

El 28 de Mayo de 1944 estalló una formidable insurrección popular en Guayaquil, apoyada y dirigida inmediatamente por la Guarnición Militar de esa plaza, que aniquiló en toda una noche al Cuartel de Carabineros, convertido en poderoso arsenal del Gobierno.

Velasco habíase movido, en tanto, de Chile a Colombia. El gobierno provisorio hasta la convocatoria de nuevas elecciones debía haberlo ejercido la Alianza Democrática que organiza la conspiración y que fué compuesta por Conservadores, Comunistas, Socialistas, Liberales, Independientes y claro muchos Velasquistas puros. Velasco llegó a Quito y se apoderó del gobierno con sólo proclamarlo así adelante de una multitud delirante.

El 10 de Agosto de 1944, la Asamblea Constituyente designa a Velasco, que venía ejerciendo el mando desde junio, Presidente por cuatro años; el 30 de marzo de 1946 proclamó la Dictadura. En agosto de 1947, lo derrocó su Ministro de Defensa. Marchó pues a su tercer exilio. En esta ocasión su tránsito por el Poder alcanzó 1.178 días.

En el año de 1952 Velasco Ibarra se presenta a las elecciones presidenciales con el beneplácito de algunas órdenes religiosas, y con el apoyo del cefepismo, pero del que se emancipó a los pocos meses y al que persiguió; las

de simples intermediarios entre el "apostol" y su "pueblo", ha sido necesario su presencia para que los adeptos se movilicen políticamente. Por ello han fracasado los proyectos de los que han pretendido convertirse en sus herederos o actuar por su propia cuenta.

El Velasquismo, antes que un partido político ha sido un movimiento eminentemente electoral. Allí ha radicado su fuerza y su debilidad.

La Federación Nacional Velasquista también ha tenido otro nombre, se ha organizado únicamente para enfrentar las elecciones presidencailes y ha desaparecido de hecho una - vez alcanzado el objeto final dela toma del poder por su - caudillo que, por lo tanto, en el ejercicio del gobierno se ha bisto privado de un aparato político que lo respalde.

Pasado el aluvi3n electoral, la arena política ha quedado librada a la acci3n de sus adversarios cr-cidos en - fuerza y representatividad y trincherados en el Congreso Nancional. Velasco Ibarra se ha opuesto sistemáticamente que el Velasquismo se organice como partido político, instituci3n de la que ha sido su más grande detractor y a la que ha considerado absolutamente inútil.

En el año de 1968 la Federación Nacional Velasquista - se constituye légalmente como partido político, lo hace solamente para cumplir con una formalidad que le habilita para participar en la próxima contienda electoral.

Como es corriente en los partidos populistas, también se caracteriza el Velasquismo por su incoherencia ideológica que permite confluír en su seno muy diversas tendencias políticas tanto de izquierda como de derecha.

Entusiasmados por la denuncia que hace Velasco de las injusticias sociales, por sus promesas de "tirturar" a las oligarquías corrompidas, por su política internacional independiente, por la movilización popular que desencadena, por ciertas afirmaciones sobre la necesidad de tomar las cuestiones aceptables del socialismo y comunismo y fatigados por sus fracasos políticos, muchos ven en el Velasquismo la posibilidad de que las transformaciones sociales puedan realizarse y se suman a él.

Otros, más perspicaces, conocedores de la psicología del demagogo y de su pensamiento económico y social, no precisamente favorable a los cambios, concientes de que el discurso retórico es una necesidad de la campaña electoral y seguros de la ascendencia que ejercen sobre el caudillo, no ven posibilidad de que sean afectados sus intereses y también le apoyan.

Es que Velasco, como suele suceder con todos los líderes carismáticos, es un "creador de ideología", que la va definiendo pragmáticamente en la política diaria de acuerdo a los acontecimientos y a las circunstancias. (24)

(24) Ibid, pág. 224.

Si bien Velasco no ha llegado a resumir sistemáticamente su pensamiento en un cuerpo doctrinario orgánico, del laberinto ideológico que constituye la doctrina Velasquista - es posible extraer las siguientes cuatro ideas constantes: defensa de las libertades religiosa y de sufragio, pasión por el progreso, sentido nacional, interés por la participación popular.

Como lo ha declarado reiteradamente, doctrinariamente Velasco es un liberal, pero desprovisto de los prejuicios religiosos que han caracterizado a los liberales ecuatorianos. Al estilo de los progresistas y liberales del siglo pasado, es contrario a la utilización de la religión en la política y a intervención de la iglesia en las campañas electorales, sin por eso dejar de ser católico prácticamente.

Velasco Ibarra defiende el laicismo, el Estado laico y las instituciones originadas en la Revolución Liberal, pero se opone a que se restrinja la libertad de la Iglesia Católica. Por ello, elimina la subordinación de los establecimientos educacionales confesionales a los públicos, contribuye al financiamiento de las escuelas y colegios misionales y autoriza la creación de las universidades católicas. Conciente de las consecuencias negativas que la lucha religiosa ha tenido para el progreso del país, quiere que el debate político se oriente al tratamiento de los problemas que interesan al pueblo y afectan al Ecuador Contemporáneo.

Se preocupa también por el restablecimiento de la libertad de sufragio sistemáticamente conculcada por los gobiernos liberales. En lo demás, busca que el Ecuador entre en contacto con las ideas del siglo, un gobierno democrático y la vigencia de las libertades públicas.

Pero aun en estas materias, en las que hace constantes y claras definiciones teóricas, cae en contradicciones flagrantes. Clausura periódicos, persigue periodistas, amilana y coacciona al Congreso Nacional con las "barras Velasquistas", interviene en las campañas electorales a pesar de ejercer la Presidencia, rompe la Constitución y se declara dictador por más de una ocasión. Su temperamento autoritario frecuentemente le lleva a chocar con las leyes y las instituciones a las que considera obstáculos que paralizan la obra de gobierno. Estando de por medio su incansable afán de "servir al pueblo" no puede sujetarse a las "leguyeladas de los abogadillos sin conciencia".

El mismo Dr. Hurtado Osvaldo expone que al igual que los otros presidentes educados en Europa, Velasco advierte el notable atraso del Ecuador con respecto a otros países y se propone colocarlo a tono con la época. Considera que el progreso vendrá como una consecuencia de la realización de obras públicas y de la extensión de la educación. Es necesario comunicar la Sierra con la Costa, a los puertos con el interior, al Norte con el Sur, al país con el mundo. Hay que dotar de una escuela a todas las poblaciones aun a las que se encuentran en los más remotos confines.

Para ello emprende en una febril construcción de caminos, puentes, puertos, canales de riego; en la instalación de plantas eléctricas y telefónicas; en la edificación de escuelas y colegios y en la ampliación de la enseñanza universitaria. Promueve la creación de entidades autónomas - que atiendan los problemas regionales y provinciales y suplan las insuficiencias del gobierno y de una administra - ción pública centralizadora en Quito.

No realiza el Velasquismo transformaciones estruc - turales ni se preocupa por los problemas de los - trabajadores, quizá por la conciencia que tiene - de que su base política no se encuentra en los - sindicatos. Velasco no estaba preparado intelect - tual ni políticamente para enfrentar el problema social. Su formación jurídico-filosófica le lleva a plantearlos en términos asistenciales, morales y éticos o a considerar que su obra de gobierno es el mejor medio para resolverlos. Esta es una de las causas que explica el fracaso del IV y V Ve - lasquismo. (25).

En su atropello afán de progreso y de atención urgente a los requerimientos populares, importan poco los costos de los contratos y la honestidad de las negociaciones. Es conocida la absoluta onestidad personal del Dr. José María Velasco Ibarra y la poca honradez de algunos de sus colabora - dores a los que un alto dirigente Velasquista calificó como "hombres enloquecidos por el dinero". Tampoco importan los planes, los programas, los estudios de factibilidad y las - observaciones de los técnicos.

(25) Ibid., pág. 226

El mismo autor establece que Velasco en sus discursos peyorativamente se refiere a los "intelectualoides y tecnocrátas de escritorio" que desconocen el alma popular.

A pesar de ser el fundador de la Junta Nacional de Planificación, llega a tal punto su aversión a la programación que dilata la ejecución de las obras, que hace caso omiso - del mandato constitucional que le obliga a adoptar el Plan del año de 1969 formulado por el organismo que creó. Esta irracionalidad en la acción de gobierno, la no consideración de los aspectos financieros y su desconocimiento de la ciencia económica, han llevado a los gobiernos a provocar - devaluaciones monetarias y crisis insuperables de la economía.

Otra característica ha sido el contenido nacional e independiente de la política exterior de Velasco Ibarra. Siempre ha defendido la libertad del país para orientar las relaciones internacionales en función de sus intereses y no de los de otra nación, por poderosa que sea. En sus gobiernos establece relaciones diplomáticas y comerciales con los países socialistas: la primera vez en 1944 con Rusia, se opone a que Cuba sea expulsada de la OEA, recibe a Fidel - Castro, propicia el ingreso de la República Popular China a las Naciones Unidas y, a pesar de la oposición de las Cámaras de producción del país en el Pacto Andino aprueba la integración.

De esta política internacional "antiimperialista" se

ha valido el caudillo para, en muchas ocasiones, neutralizar la oposición de los partidos marxistas en cuya conducta tanto influye el fenómeno internacional.

En los gobiernos de Velasco no se dictan leyes que favorezcan a los Trabajadores. Tampoco se plantea el problema de los cambios estructurales. Solo existe una excepción La Ley de Abolición del Trabajo Precario en la Agricultura expedida en circunstancias muy particulares.

Examinada la obra Velasquista en material social se encuentra lo siguiente: Banco de la Vivienda, Patronato del Niño, Junta de Defensa del Artesano, Asociaciones Mutualistas, Dirección Nacional de Cooperativas, Almacenes de Subsistencias, Rellenos de barrios suburbanos de Guayaquil.

En un discurso Velasco dice:

Hay, pues, que formar no partidos porque el mundo no está hecho para partidos. Hay que formar movimientos. Los partidos son instituciones anquilosadas de la etapa burguesa que ya pasó. La hora actual de este siglo, es la vehemente explosión de los reclamos de las muchedumbres, de los reclamos populares, de los reclamos nacionales. Hay que formar grupos, movimientos que penetren muy adentro de esta nueva hora en que los pueblos y las naciones se expresan y quieren fortificarse. Esto no lo van a entender jamás los anquilosados partidos políticos, estos grupos anarquizantes y desconcentrados que surgen hoy por todas partes. (26).

Quizá lo que más define al Velasquismo en su empeño - por obtener la participación popular en la lucha política - es que Velasco descubre intuitivamente el fenómeno de la urbanización de las ciudades y lo interpreta políticamente.

De alguna manera, los sectores sociales preferidos ingresan en la escena política en la que participan al menos formalmente. Además algunos son llevados al ejercicio de las altas funciones públicas que ya no sólo son desempeñadas por hombres provenientes de las clases tradicionales. Este contacto directo entre el pueblo y su líder le permite a Velasco proyectar una imagen popular a pesar de que cree en las jerarquías sociales y las defiende y neutraliza la oposición de la prensa escrita que siempre ha sido su adversario.

Cuando el Velasquismo es reconocido como partido por el Tribunal Supremo Electoral, presentan una declaración de principios que es obra de los Velasquistas y no de Velasco. Sin embargo en ella se resumen los principios de este movimiento político populista.

2. SEGUNDO MOVIMIENTO POPULISTA "CONCENTRACION DE FUERZAS POPULARES" (CFP).

Concentración de Fuerzas Populares "CFP" es el segundo Partido Populista que se organiza en el país, controló Guayaquil y la Costa desde 1948 hasta 1960, declinó por algunos años para luego en una batalla por el poder culminar -

con el triunfo electoral en Abril de 1979 con Jaime Roldós Aguilera.

2.1 EL PERSONALISMO Y LOS ORIGENES DEL "CFP".

El fundador del CFP fué Carlos Guevara Moreno, nacido en Riobamba en una familia de modestos recursos, fué criado en Guayaquil donde su padre fundó y dirigió el Liceo Ecuador. Estudió Química en la Universidad de Guayaquil, donde se convirtió en un Líder Estudiantil de Izquierda y fué expulsado por participar en la huelga universitaria. Viajó a Europa en donde se unió a las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española. Después de enseñar temporalmente en un Colegio Secundario en Bogotá, regresó al Ecuador y pronto se dedicó a la política en 1939.

En 1940 se presentan las elecciones Presidenciales Velasco Ibarra pierde la elección. Arroyo del Río es el Candidato triunfador en una contienda alegada fraudulenta, Guevara Moreno no conoce a Velasco personalmente, no obstante lo cual se presenta ante él y le ofrece planear una revuelta a su favor. El intento de Cuartelazo fracasa; tanto Velasco como Guevara se exilian en Colombia comenzando de esta manera la amistad y carrera política de Guevara Moreno. (27).

La Autora Amparo Menéndez Carrión nos expone que durante la Presidencia de Arroyo del Río se produce la invasión Peruana al Ecuador en 1941. Desde Buenos Aires Velasco

(27) MENENDEZ Carrión Amparo: "La Conquista del Voto", Estructura y Dinámica de la articulación electoral en las barriadas de Guayaquil, Corporación Editorial Nacional, Quito, 1986, pág. 368.

Ibarra denuncia la responsabilidad de Arroyo del Río. La ocupación Peruana cesa en Enero de 1942 con la firma del Protocolo de Río de Janeiro.

Las próximas elecciones Presidenciales, previstas para Mayo de 1944, iban a tener lugar bajo condiciones de derrota y un sentimiento generalizado de frustración en la ciudadanía por la humillación sufrida a manos del Perú. En tales condiciones, se galvanizan las fuerzas de oposición en contra del impopular Gobierno de Arroyo del Río. Hay un temor compartido en la oposición de que las próximas elecciones serán fraudulentas. Se formó la Alianza Democrática, cualisión política que incluye a todos los miembros de la oposición: Conservadores, Liberales, Independientes, Socialistas y Comunistas. Se organiza una conspiración en contra del Presidente.

En Mayo de 1944 se produce una insurrección popular en Guayaquil que resulta exitosa. Velasco Ibarra, máximo símbolo del anti-Arroismo y como tal, factor primordial de convergencia entre las eterogéneas fuerzas de la victoriosa alianza, es traído de Buenos Aires para encabezar el Gobierno Revolucionario de la "Gloriosa". Velasco, a su vez, envía por Carlos Guevara Moreno para que ocupe las funciones de Secretario de la Administración. Poco después Guevara es designado Ministro de Gobierno el 30 de Marzo de 1946 organiza un Golpe de Estado en favor de Velasco, el mismo que considera que la mejor forma de organizar un Partido Político era desde el poder, en todo caso no procedería aún a la

formación de un partido político, pero trabajó muy cerca de la Unión Popular Republicana, UPR, establecida en Guayaquil a partir de la Revolución de 1944 por Rafael Mendoza Aviléz Alcalde de Guayaquil y ferviente partidario de Velasco.

Poco después Guevara Moreno fué nombrado Embajador en Chile. Velasco es depuesto en Agosto de 1947, Guevara Moreno regresa a Colombia, y se casa con doña Norma [▼]Kescalzi; - en ese año se nombró como Presidente Interino a Carlos Ju - lio Arosemene Tola.

En el año de 1949 las elecciones municipales tendrían lugar en Noviembre de ese año. En una concentración en la ^Pplaza ^VVictoria. La Unión Popular Republicana que había - crecido, fué bautizada como Concentración de Fuerzas Populares "CFP", con Guevara Moreno como Director Nacional, quién apoyó la Candidatura del ex-Alcalde Rafael Mendoza Aviléz, iniciando un plan que a nadie se le había ocurrido, esto es presentar como víctima a Mendoza y los presuntamentos fraudulentos resultados electorales.

Guevara Moreno conocido como "capitán del Pueblo", procede a organizar una serie de marchas populares dirigidas a propagar esta idea. En las siguientes semanas Guayaquil sería sede de marchas espectaculares, con pancartas, con antorchas y parlantes, como no se había visto nunca en el - Ecuador antes.

Guevara Moreno contaba con el apoyo de un excelente -

equipo y Tribuna propia, el partido se define como progresista y nacionalista empeñado en la procección de las aspiraciones de las revoluciones del 9 de Julio y 28 de Mayo, -siguiendo la aspiración de García Moreno, Eloy Alfaro y Velasco Ibarra, explícitamente se identifica con el bajo pueblo, si bien su concepción del pueblo es claramente pluralista. Concentración de Fuerzas Populares logra en definitiva, un espacio político propio, y Guevara Moreno como su editor, consolida su posición como contendor político prominente.

La confrontación con el Gobierno de Plaza incluiría un intento de golpe, en J8nio de 1950, que resultaría el encarcelamiento de Guevara Moreno, junto con otros miembros de la Cúpula del Partido, así como también la intervención a momento y la destrucción parcial de sus equipos de impresión y la confiscación de Radio Continental. Tanto miembros prominentes del Partido como simpatizantes son apresados o perseguidos. Guevara Moreno permanece en prisión por un año, mientras tanto se consolida el apoyo de masas. Se organiza frecuentes Asambleas y Marchas callejeras en las que participan contingentes, que oscilan entre los 1.000 y 15.000 - personas, dependiendo de la ocasión.

En las elecciones municipales de 1951, Carlos Guevara Moreno, recientemente fuera de prisión, es candidato por el CFP a la Alcaldía. Obtiene el 48,5% de la votación total y gana las elecciones, contaba entonces con una maquinaria -

partidista para efectos de apoyo; el programa popular de la Alcaldía prometía entre otras cosas lo siguiente:

- Revisar las actividades de las últimas autoridades municipales y llevar a juicio a los culpables de corrupción y despilfarro.
- Suprimir los puestos innecesarios y las prebendas que aquellas autoridades han otorgado generosamente para recompensar a sus cómplices, rufianes, asesinos y explotadores, profesionales que ocupan puestos municipales creados especialmente para ellos.
- Reorganizar el Camal y los mercados Municipales para prevenir la especulación y el robo en la venta de alimentos del pueblo.
- Vivienda barata y desente para el pueblo y la clase trabajadora.
- Saneamiento, agua potable y pavimentación.

En el breve lapso que ocupa la Alcaldía, Guevara Moreno ejerce un completo control de la maquinaria Municipal y demuestra su accionar su olidariad con la condición de los marginados y lealtad a los Miembros del Partido, muchos de los cuales llenarían los cargos municipales; se empieza a agrandar la burocracia municipal. (28).

(28) MENENDEZ Carrión Amparo, obra citada, pág. 361.

Pasemos ahora a la identificación de los mecanismos me diante los cuales se establecen los nexos más tempranos y - su desarrollo posterior:

Los barrios marginados o barriadas de Guayaquil, habían sido objeto de esfuerzos de reclutamiento electoral en época anterior. Redes clientelares informales operaron antes de la candidatura del Dr. Guevara Moreno quien comprendió - la naturaleza del contexto social en el que opera, conformado por contingentes cada vez más vastos de votantes marginados, cuya condición requería ser tomada en cuenta políticamente y cuya expansión hacia la compra del voto, teniendo - en cuenta la cultura política de este segmento del electorado en general.

Los votos debían ser conquistados y aseguraba la solidaridad política de los marginados urbanos, de allí los es fuerzos de este político, eminentemente pragmático por - crear una estructura que correspondiera a la organización y condiciones sociales específicas que encontró.

En los primeros contactos se emplearon dos mecanismos, paralelos y de refuerzo mutuo, para establecer los primeros contactos con las bases. Estos mecanismos (1) la integración del partido y (2) la contactación directa de la gente para solicitar su apoyo, dando a los contactados una estructura bien afincada.

Los esfuerzos de contactación es de cobertura total de

la ciudad, sin embargo, una suerte de selección natural comenzaría a operar desde un comienzo y la respuesta a estos esfuerzos de reclutamiento, sería mayor en aquellas zonas - en que la necesidad de precaridad es mayor, es decir, en - las áreas marginadas de la ciudad y en particular en los barrios suburbanos o barriadas. El primer contacto fue de - puerta en puerta, solicitando que pertenezcan al partido - donde ellos tenían la oportunidad de mezclarse con los dirigentes del CFP o comando, salían entusiasmados e impresio - nados, muchos de los cuales regresaban a su barrio y forma - ban el comité político; creció tanto en poco tiempo.

Desde el punto de vista del partido, estos comités - constituían la célula básica del CFP, la base de una estruc - tura en cadena de tipo piramidal, conformada por la agrega - ción horizontal de comités barriales enlazados piramidalmente con comités de nivel parroquial o distral que eran parte de juntas zonales de la ciudad, enlazadas, a su vez, a la central del partido; habían comités en cada cuadra. Los comités a nivel distral no eran más que el conjunto de los - presidentes del comité barrial que con frecuencia se reunían en una atmósfera de club social para discutir la política y la estrategia del partido, en casa de uno de los jefes distrales; de manera que es fácil controlar desde el comando - una vez que la cosa está organizada. Las visitas de Carlos Guevara Moreno y su señora eran frecuentes a las barriadas y a los comités políticos barriales, guardando políticamente una orquestada política de puertas abiertas en la central - del partido, este contacto cara a cara entre los principa -

les miembros del partido y las bases en el lugar de residencia de estos sectores era también frecuentes. En palabras de un exmiembro del comando cefepista dice:

Ibamos a casa de los presidentes de comité barrial a almorzar todo el tiempo, nos quedábamos en su casa y nos mezclábamos con la gente de barrio.... Ibamos al bautizo de sus hijos. ... íbamos con ellos a la iglesia.... íbamos a caminar por el barrio.....Tengo miles de ahijados..... Alguna vez íbamos a veinte bautizos en una noche. Naturalmente hay escalas entre la vecindad. Los más capaces del barrio eran usualmente los presidentes de comités o jefes del distrito.... Nosotros les prestigiábamos con nuestras visitas. (29).

El contacto directo con los presidentes de comités se daba en la central distrital, en reuniones semanales en las que, casi siempre participaba un miembro del comando o su representante personal; todo estaba programado, recuerda un ex miembro de la cúpula. Además de la satisfacción que reportaba a la base la presencia de los miembros de la cúpula, los contactos directos entre el liderazgo del partido, por una parte, y los presidentes de comités y las bases en general, por otro, permitían a la cúpula A) controlar si en verdad los comités están funcionando, B) darles su cuota de liderazgo, protección y apoyo a los presidentes de comité, y, c) asegurar que en cualquier momento los miembros de los comités pudieran ser fácilmente movilizadas. En su

(29) Entrevista N° 1. MENENDEZ Carrín Amparo. Estructura y Dinámica de la articulación electoral en las barriadas de Guayaquil.

ma, la estructura orgánica del CFP bajo el liderazgo de Guevara es eminentemente flexible, en forma tal que da a las bases posibilidades reales de acceso directo a la cúpula, - si bien cuidadosamente controlada desde arriba. Cabe indicar que a cambio del voto se ofrece piletas de agua potable rellenos, cargos públicos, etc.; además solucionaban quejas o problemas de diferente índole, es decir la gente llegaba con problemas personales y sus necesidades siendo atendidos de alguna manera por la cúpula del partido.

En las dos ocasiones en que CFP, bajo el liderazgo de Guevara obtiene el control de la municipalidad (1951-1952 y 1957-1959), el partido funciona como máquina política, distribuye incentivos materiales entre su clientela política. En ambas instancias, y si bien en la segunda ocasión de las mencionadas es Robles Plaza quien ejerce el control formal de la Alcaldía, el rol de Guevara es el de city Boss o patrón N° 1 del partido y de la ciudad según el testimonio de Luis Cronejo Secretario privado de Guevara, es revelador:

Cualquiera que quería obtener empleo en la municipalidad, tenía que ir a la oficina del Dr. Guevara en la central del partido... En los primeros meses miles de personas hacían cola, lo que requería el establecimiento de turnos. (30)

Una vez que la persona lograba llegar hasta el despa -

(30) La Calle N° 98, enero 24, 1958. "Anarquía Cefepista en el Municipio".

cho de Guevara "tenía que probar su cefepismo" obteniendo - una tarjeta personal dirigida al Secretario del Concejo Municipal donde le indicaban nombre de la persona y el puesto que iba a tener. Si ese puesto estaba ocupado le declaraban vacante quienquiera fuese que le ocupaba. Procedimientos - similares regían en caso de concesiones para rellenos, mejoras de infraestructura barrial y también otros tipos de beneficios materiales.

Todos nosotros en CFP aplaudimos la decisión de Guevara de que sólo cefepistas debían ser ubicados en la burocracia municipal a sus seguidores de muchos años. Naturalmente las exigencias - eran mayores que las posibilidades... La gente se le resentía. Optó por una medida extrema: inflar por unos miles el número de empleados municipales y jornaleros. Las consecuencias para la débil economía municipal fue fatal.... Pero él estaba interesado en quedar bien con sus partidarios. Justificaba la medida argumentando - que era deber del partido dar oportunidades mínimas de supervivencia a sus afiliados. (31).

En el departamento Municipal de Educación un cefepista designado por Guevara para el puesto de inspector de escuelas rurales, nunca en más de un año en el que teóricamente ocupó el cargo, - visitó una sola escuela dentro de su jurisdic-ción, alegando como excusa que era Jefe del sector de CFP y que no podía dejar sus obligaciones políticas, porque el grupo así lo demandaba. Actualmente este ex-inspector ocupa un curul en - el Consejo de la Ciudad. (32).

(31) La Calle N° 98, Ibid.

(32) La Calle N° 45, enero 24, 1958: "Anarquía Cefepista en el Municipio".

En las elecciones presidenciales de 1952, CFP apoyaría la candidatura de Velasco Ibarra, quien había regresado al país cuatro meses antes, luego de cinco años de ausencia, - en torno a la elección marcaría el fin de amistad entre Ve lasco Ibarra y Guevara Moreno. La ruptura fue tan profunda que poco después de asumir la presidencia, Velasco Ibarra - enviaría al exilio a Guevara y doña Norma, acusados de com plot en su contra.

Las siguientes elecciones municipales tendrían lugar - en noviembre de 1955; la fuerza electoral de Guevara Moreno fue innegable logra obtener el 51% del total de votos y pro sigue con la maquinaria municipal antes indicada, signifi - cando el momento culminante de su trayectoria política y la del partido, bajo su liderazgo.

En las elecciones de 1957, para la Alcaldía, se presen ta Luis Robles Plaza apoyado por Guevara Moreno, y gana con el 57% del electorado total, el triunfo de Robles Plaza re presenta el principio del fin de Guevara Moreno. Robles - asume la alcaldía en circunstancias particularmente difíci - les; la administración municipal se había tornado más comple ja, las necesidades municipales eran mayores que las rentas Robles se opuso a la determinación de Guevara que la admi - nistración municipal se enfocara como en el pasado, debido a una huelga de trabajadores en que el Municipio se parali - zó por seis meses Guevara quería continuar con la máquina - política produciéndose la anarquía sin precedentes en la -

conducción de la municipalidad porteña.

Aquello de inflar el número de empleados municipales además de causar enorme daño a una economía ya sub-financiada, provocó la anarquía. Algunos de los favorecidos no trabajan. Otros la mayoría, no tenían donde trabajar por la simple razón de que el Concejo cefepista nunca estuvo en capacidad de realizar extensas obras municipales. Se produjo el caos y aun dentro del cefepismo la situación privilegiada de cientos de pipones comenzó a criticarse.... La ubicación de empleados, elegidos por más en su capacidad, por su cefepismo, produjo anarquía en la administración municipal. (33).

El reinado del capitán llega a su fin, se agudizaron las reyertas internas entre los propios cefepistas, el partido rompe oficialmente con el Alcalde Robles y Guevara Moreno decide abandonar la dirección del partido temporalmente.

En 1959 se presenta Guevara Moreno como candidato a la Alcaldía de la ciudad de Guayaquil por el CFP, Pedro Menéndez Gilbert como candidato independiente y apoyado por la Federación Nacional Velasquista ex-cefepista y conocedor del reclutamiento de los votos, quien gana las elecciones con el 58% de la votación total, inmediatamente después de las elecciones Guevara renuncia la dirección del partido.

En 1962 en las elecciones municipales se presenta -

(33) Ibid.

Assad Bucarám como candidato del CFP apoyado por Guevara Moreno, quien gana con el respaldo del 45% de los votos, lo que cabe notar aquí es que poco a poco Guevara iría perdiendo su preminencia en el partido, siendo Bucarám el beneficiario directo del debilitamiento interno y eventual pérdida del control sobre el partido. Bucarám se quedó con toda la estructura del partido y la fortaleció desde la Alcaldía bajo su férreo control personal. Bucarám se sustentó como un hombre honesto de coraje y tenacidad ya que había sido diputado provincial por el Guayas y Consejero provincial, desde el primer momento procede a moverse en contra de las estructuras de patronazgo guevaristas. Guevara le ordena ubicar cientos de cefepistas y Bucarám se opone, se llega incluso a la violencia física y balaceras y decide quedarse "Don Buca" con el partido. Amigos y enemigos de Bucaram coinciden en opinar que Bucaram hace una buena alcaldía, el mismo que aumentó los recursos municipales como un gran capataz, en el sentido de que supervisaba las calles que estaban siendo pavimentadas en base a patadas, dañando el pavimento fresco y apoyado de un grupo de cefepistas, cobro impuestos a las personas que quería.

En 1967 después de la dictadura militar se producen en el mes de Junio las elecciones, ganando con una mayoría absoluta 58% del total de votación es decir con el apoyo del suburbio y los tugurios de la ciudad, teniendo Bucaram un impacto favorable como paladín de los desposeídos, en esta administración emplea el recurso de tácticas de intimidación

ción física. Organiza y mantiene una policía municipal - agresiva sin uniforme, los "pelados" así llamados por sus - cabezas rapadas, quienes confrontan violentamente a quienes intentan interferir con las disposiciones de Bucarám, al - terminar esta administración en 1970 Bucarám es el líder in discutido del suburbio de Guayaquil.

En 1970 Bucarám se lanza a prefecto provincial en unión con el partido liberal, siendo Francisco Huerta Montalvo - candidato a la alcaldía. Huerta gana la Alcaldía con el - 60% y Bucarám la prefectura con el 67%, esta Alcaldía y Prefectura sería breve, no más de cuatro meses. En septiembre de 1970 es removido de sus funciones y reportado a Panamá - en razón del golpe de estado de Velasco Ibarra.

En 1972 un golpe militar depone a Velasco Ibarra. El golpe dejaba trucas la esperanza de Bucarám de intentar la presidencia en las elecciones de 1972. Durante los próxi - mos siete años Bucarám se mantendría en contacto con las bases barriales a lo largo del período militar.

Assad Bucarám fué electo al Congreso Nacional - como diputado provincial 1956-1958. Entre 1958 y 1960 ocupó un curul en el (Consejo) provincial del Guayas. Fue director ocasional del CFP en 1960. Diputado provincial en 1961. Alcalde de Guayaquil en 1962. En 1966 fue diputado a la - asamblea constituyente y electo vice-presidente de la Asamblea. En 1967 Alcalde de Guayaquil por segunda vez y prefecto provincial en 1970. En 1979 fue electo al Congreso que presidió por un año. (34).

(34) La Calle. N° 52, enero 5 de 1962.

Assad Bucarám nunca logró ser candidato a la presidencia. En cambio su partido si vería a su candidato acceder a la presidencia en favor de Jaime Roldós Aguilera, ex-coordinador del partido, quien con el apoyo de Martha Bucarám, su esposa y sobrina de Assad Bucarám, y de su familia política había ido estableciendo redes de patronazgo propias dentro de CFP y eventualmente se torna, en lo que a vastos contingentes de moradores guayaquileños respecta, en el ápice de una nueva pirámide clientelar: un patrón que, a diferencia de los patrones cefepistas anteriores, accede a la presidencia del país.

En 1978 se producen las elecciones ganando en la primera vuelta el binomio Roldós-Hurtado, en abril de 1979 se produce la segunda vuelta ganando el binomio indicado. Assad Bucarám era renuente a compartir el poder, pero surgieron fricciones entre él y Roldós, una vez que la voluntad del segundo de actuar autónomamente se volvió manifiesta, factor que eventualmente contribuyera al desmembramiento del CFP en tres partidos: Concentración de Fuerzas Populares, Pueblo Cambio y Democracia (Jaime Roldós Aguilera) y Partido Roldosista Ecuatoriano (Abdalá Bucarám) luego de la prematura muerte del Presidente Roldós en un accidente de aviación en 1981.

El Dr. Hurtado Osvaldo establece que: El contenido autóctono queda también definido en los "Diez puntos doctrinarios del CFP, cuando afirma que su ideología no es conserva

dora, ni totalitaria, ni liberal, ni socialista, ni comunista, es decir no se funda en una colección de principios filosóficos abstractos e importados, desvinculados de nuestra realidad; la ideología del Cefepé es popular porque mira al pueblo como conjunto de fenómeno nacional e histórico y ecuatoriano, porque su razón de ser es el pueblo ecuatoriano y con la tradición de la historia ecuatoriana. De allí su existencia profundamente democrática, progresista antifeudal, contraria al caciquismo de trinca y señorones de influencia, republicana, jurista y de transformación social y nacional de vasta escala". Respondiendo a las necesidades sentidas, sobre todo de Guayaquil, propone que las masas sean deliberantes, su incorporación activa a la vida política y al control de servicios públicos y su participación en los beneficios sociales que otorga y debe ampliar el Estado el imperio igualitario de la Ley para todos a fin de que proteja a los desvalidos, castigue a las trincas feudales y plutocráticas y se constituya en la norma de convivencia pública; fiscalización de los bancos y control efectivo de su especulación comercial y usuaria, rígido control del comercio exterior para garantizarla estabilidad monetaria y la capitalización del país; programas de vivienda para erradicar las habitaciones miserables y antihigiénicas del campo y de la ciudad, desarrollo industrial a que el Estado debe prestar todo su respaldo; construcción de infraestructura física y social que aliente el progreso del país. El programa prevé la organización sindical ya que de su clientela electoral está constituída fundamentalmente por los grupos

sociales marginados.

El mismo Dr. Osvaldo Hurtado establece que: en la -
 evolución del CFP es posible distinguir dos etapas: según
 sea el líder que controla la organización política: la Gue-
 varista (1949-1960) y la Bucaramista (1961-1979). En la -
 primera, a pesar del manifiesto liderazgo del capitán Car-
 los Guevara Moreno el partido, como doctrina y estructura -
 influye en la orientación política del CFP. Además es im-
 portante el papel de un equipo de dirigentes nacionales e
 incluso provinciales, a cuya acción en parte se debe la -
 expansión del cefepismo y la exitosa lucha política en las
 difíciles condiciones que rodearon sus primeros años. En
 cambio en la segunda, como organización política doctrina-
 rio el partido deja de existir, al convertirse en un simple
 instrumento de los intereses personales de su nuevo líder -
 Assad Bucaram que se ha valido de su autocrática autoridad
 para eliminar cualquier discrepancia. La doctrina del Cefe-
 pé, antes que situarse en las nuevas circunstancias del -
 país y avanzar con respecto a la que fue elaborada por sus
 fundadores, más bien ha involucionado. Bucaram que es el -
 único que hace definiciones ideológicas dentro del CFP, muy
 claramente ha expresado su opinión poco favorable a la refor-
 ma agraria y, como buen comerciante, se ha pronunciado por
 el libre cambismo. Su empirismo le lleva a deducir los -
 principios doctrinarios de su experiencia vital que es muy
 amplia por su profesión de agente viajero, de manera que -
 sus planteamientos políticos revela habilidad para tocar -

los problemas estructurales y en general los conflictos colectivos. Quizá por su conciencia sobre las debilidades, por afinidades ideológicas y enfrentando a la inminente posibilidad de ocupar la presidencia de la República, busca una alianza con el partido Liberal junto al cual actúa políticamente en las campañas electorales en los últimos años.

Para Martz John nos dice: La historia de Concentración de Fuerzas Populares bajo el liderazgo de su fundador, coincide con las características de los movimientos populistas latinoamericanos ciertamente son concientes con el énfasis de Jaguaribe en la apelación directa a las masas urbanas, en el ofrecimiento de programas de bienestar social en la redistribución de bienes y servicios y en la rápida mejora de las condiciones humanas de los desposeídos. Además la base de apoyo fue predominantemente las masas de los marginados económicos, los nuevos actores políticos, los habitantes del suburbio y tugurio de Guayaquil. El liderazgo fue personalista, mesianista y autoritario. Guevara Moreno y su camarilla de lugartenientes fueron con pocas excepciones, miembros descontentos de la pequeña burguesía rebelde, la organización fue celular y jerárquica, de rigurosa disciplina y con brigadas de choque que servían de punto de lanza para los ataques contra los enemigos. El movimiento carecía de autodefinición ideológica clara y a pesar de su retórica en contra del sistema, representaba al nacionalismo reformista. Los puntos más importantes del programa cefepista invocan a fortalecer el rol del Estado, más no den

tro de un cambio de contextos revolucionarios.

El componente regionalista no era necesariamente sui géneris pero constituía una manifestación exagerada de las cualidades comunmente asociadas con el populismo. El desarrollo económico después de la segunda guerra mundial y el impresionante flujo de migraciones a Guayaquil crearon las condiciones propicias para que florezca y crezca un movimiento populista. Fueron los desempleados y subempleados (subproletariado) quienes proveyeron la base de apoyo de votos. El carácter incipiente de las organizaciones obreras en el Ecuador, negó un rol significativo a los sindicatos. A su vez el retraso del Ecuador rural mitigó el impacto del campo, que en algunos países ha sido significativo en el populismo. La prohibición tradicional del voto de los analfabetos, fue un corolario de la falta de participación campesina.

Debido a la naturaleza demográfica del Ecuador a mitad del siglo, el corazón del populismo fue Guayaquil. La tradición histórica de la ciudad de agitación continua, rebelión y resistencia a la autoridad central, acrecentó las condiciones en que el CFP pueda organizarse y crecer. Dada la debilidad de un fragmentario sistema de partidos, y la falta de cohesión de sus miembros, la oportunidad se presentaba favorable para un movimiento bien organizado y disciplinado. Siendo Guayaquil y Guayas la ciudad y provincia más pobladas del país, y la costa adquiriendo más peso demográ-

fico que la sierra, las bases electorales del cefepé eran evidentes. El ascenso del CFP fue tan rápido que su fracaso en alcanzar la presidencia en 1956, ocurrió apenas una década después de su fundación. Si hubiera concentrado su esfuerzo en extender las bases organizativas a la sierra después de 1956, habría llegado a la presidencia de la República. El que no se haya llegado a este esfuerzo, permanecerá como un misterio eternamente encerrado en la enigmática figura del Jefe Máximo.

Por lo menos, un factor adicional fué la presencia del populismo velasquista hasta hace poco tiempo, el "Gran Viejo" de la política nacional, ganó las elecciones de 1960 y 1968 alcanzando su cuarta y quinta presidencia. Luego de ser depuesto en 1972, debido a su avanzada edad, Velasco dejó de ser un gran actor de la política nacional. (35).

3. TERCER MOVIMIENTO POPULISTA: PARTIDO ROLDOSISTA ECUATORIANO. "PRE".

El Partido Roldosista Ecuatoriano se inicia desde la prematura muerte del Dr. Jaime Roldós Aguilera, con el abogado Abdalá Bucarám como Líder de ese movimiento y "dueño" del Partido Político; su base es la ciudad de Guayaquil, - siendo caudilista y de agresividad verbal, se la ha considerado a este partido como determinista, aún si se quiere has

(35) MARTZ John D. "La expresión regionalista del populismo".

ta folklórico, su máximo líder está calificado como un personaje apasionado, gritón, insultante, exagerado por su propia personalidad producto de un bien montado espectáculo; - otros manifiestan que es un Líder teórico y práctico en cuanto traduce las expectativas del subproletariado.

El populismo es un fenómeno que en su expresión práctica jamás se esfuerza por explicar su existencia a la luz de las teorías políticas, consecuentemente Bucarán rechaza toda influencia se niega a hablar de los modelos económicos, clases sociales o principios ideológicos. Se refugia en atractivas promesas electorales como el Banco del zapato, el plan de obras públicas o teléfono popular dirigiendo sus ataques a los 40 pelucones o a los 20 especuladores. (36).

Los principios ideológicos de este partido populista establecen:

Reafirma el derecho sobreano de los estados a la libre disposición de los recursos naturales, como norma sustantiva de la convivencia internacional. A esta definición muchos políticos la conceptúan como folclórica, sin desconocer que la intención es izquierdizante pero, en su campaña política ha declarado enfáticamente lo siguiente: "Yo no creo que se deba hablar de un hombre capitalista o de un hombre marcista. Marx fué un hombre de carne y hueso. Es decir que el Marxismo es una ramificación que recoge los criterios de las masas humanas, ese sentir izquierdista. El

(36) Revista Nueva. Abril/1988. pág. 8.

pueblo por excelencia es izquierdista". (tomado del Meridiano 1984).

Abdalá Bucarán manifiesta para los medios de comunicación social "Yo desprecio el Comunismo más que nadie, yo conozco lo que son los Comunistas y los desprecio como tales"

Finalmente, la Revista Nueva de Mayo de 1988 dice: Yo no creo que en el Mundo existan sistemas capitalistas o existan sistemas facistas. Lo que yo pienso es que existen actitudes de seres humanos".

Con respecto al espectro partidista de la propiedad el PRE dice: "La Modernización del Aparato Productivo de la Redistribución de la Riqueza Social", es decir no indica como utilizar adecuadamente lo propuesto.

Con relación al Espectro del Trabajo en sus principios no menciona nada, sino soslayadamente lo referente a la justicia redistributiva y el acceso mayor de los bienes.

En lo que tiene relación a la lucha de clases señala: "Que al pueblo no se llega con engaño o desnudando nuestra formación animal para mostrar nuestras bajas pasiones" (la razón 16: 09-1983). El abogado Bucarán rechaza todo tipo de influencias negándose en forma enfática a hablar de clases sociales o principios ideológicos, razón por la cual no puede determinar característica alguna que permita dar un criterio acertado.

La posición frente a la Iglesia y a la Religión, mantiene su total e irrestricto respeto a las normas religiosas. Utiliza el sentir del pueblo Ecuatoriano y da a conocer el amor que profesa a Dios, como predestinado que se cree para salvar al Ecuador, no se detuvo en ningún momento cuando dice ser Jesucristo, ésto aparte de un sinnúmero de comparaciones hechas con los más grandes personajes como Bolívar, o personajes sacados de héroes de la televisión como Batman.

En Enero de 1988 se produjeron las elecciones Presidenciales y en esta primera vuelta Abdalá Bucarán contó con 535 mil 432 votos frente al Dr. Rodrigo Borja Cevallos con 744. mil 409 votos, de acuerdo a los resultados oficiales.

En la segunda vuelta el Tribunal Supremo electoral proclamó como Presidente y Vicepresidente de la República al Binomio del partido Izquierda Democrática cuyos resultados oficiales son los siguientes: 1'700.648 que representa al 54% de la votación nacional para el binomio de la izquierda democrática y 1'448.449 votos que constituyen el 45.99% para el binomio del Partido Roldosista Ecuatoriano; nulos 422.080 es decir el 11.68% y 41.409 votos blancos correspondiendo al 1.14%. Todos estos votos nos dan un total de 3'612.635 ciudadanos que concurrieron a depositar su voto.

A continuación se presenta un cuadro demostrativo de las elecciones de presidente y vicepresidente de la República

ca, segunda vuelta electoral.

A pesar de que las ciencias sociales han declarado la muerte del populismo, éste como lo demuestra el fenómeno de Abdalá Bucarán, sigue vigente reintroduciendo el tema del - populismo en el debate nacional, mientras que la incapaci - dad de los partidos políticos tradicionales de ser verdade - ros medios de expresión democrática han reabierto el camino al populismo como fenómeno político.

ELECCION DE PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA

(Segunda Vuelta, 8 de mayo de 1988)

PROVINCIAS	BORJA	BUCARAM	NULOS	BLANCOS	TOTAL
Azuay	115.647	40.525	16.561	2.285	175.018
Bolívar	28.048	17.192	8.756	1.015	55.011
Cañar	35.784	19.452	7.936	1.234	64.006
Carchi	29.234	20.509	6.162	661	56.566
Cotopaxi	54.729	35.069	19.203	3.297	112.298
Chimborazo	78.621	34.260	24.334	4.528	141.743
El Oro	67.035	67.597	11.695	1.046	147.373
Esmeraldas	37.900	50.895	10.305	1.106	100.206
Guayas	280.327	575.154	127.689	7.470	990.640
Imbabura	60.348	30.289	16.497	1.796	108.930
Loja	74.496	50.524	14.217	2.044	141.254
Los Ríos	52.050	102.104	23.141	1.739	179.034
Manabí	133.309	171.877	30.417	2.722	338.325
Morona Santiago	15.462	6.591	1.964	279	24.296
Napo	24.297	15.342	5.074	699	45.412
Pastaza	8.121	3.653	1.173	125	13.072
Pichincha	514.417	144.584	71.838	6.594	737.423
Tungurahua	79.710	55.955	23.091	2.514	161.310
Zamora Chinchipe	9.796	5.781	1.792	237	15.606
Galápagos	1.354	1.105	235	18	2.712
TOTAL NACIONAL:	1'700.648	1'448.498	422.080	41.409	3612.635

FUENTE: "Tribunal Supremo Electoral". Junio 3 de 1988.

De estos comicios fueron elegidos: El Doctor Rodrigo Borja como Presidente y el Ingeniero Luis Parodi como Vicepresidente, obteniendo una ventaja de 252.150 votos, de acuerdo a los datos oficiales proporcionados por el Tribunal Supremo Electoral.

C A P I T U L O I V

1. EL POPULISMO COMO RESPUESTA A LA CRISIS DEL DESARROLLO.
2. APORTE DEL POPULISMO Y DEBILIDADES.

C A P I T U L O I V

1. EL POPULISMO COMO RESPUESTA A LA CRISIS DEL DESARROLLO.

Como observamos anteriormente, el aspecto interno del análisis del populismo está dado en términos de las diferentes posiciones y reacciones de distintos grupos sociales, - en el proceso de modernización y con respecto a él. Grandes masas desarraigadas abandonan los campos y buscan confusamente una salida para su miseria, formando los barrios suburbanos o suburbio, estos pobladores son excluidos de - las ventajas socioeconómicas de la sociedad, habitan en condiciones infrahumanas y son marginados del sistema político formando el subproletariado concebido como los sectores sociales marginados de las estructuras ocupacional y habitacional.

El campesino sale expulsado de su tierra, por la grave situación económica en que vive, la miseria e ignorancia, - además la misma presión poblacional sobre la tierra, no cuenta con servicios básicos, ni con la modernización en la agricultura por lo que la ciudad y la vida urbana es un atractivo, es decir la crisis económica golpea a todos produciéndose la migración del campesino, los mismos que al formar el subproletariado son presa fácil de la manipulación por líderes carismáticos los mismos que dan unidad y coherencia a estos movimientos formándose el Populismo. Las masas en esas condiciones, son muy sensibles a la prédica redentorista, siguen fácilmente el señuelo demagógico y sur

ge el Populismo debido a las condiciones de precariedad y a la poca receptividad del sistema político los pobladores actúan en forma racional y pragmática al intercambiar su voto y apoyo por la obtención de bienes y servicios.

La poca representatividad de los partidos políticos modernos en el Ecuador ha sido explicada por el predominio de prácticas corporativas de los sectores organizados de la sociedad y por el clientelismo de los sectores sociales ex - cluidos.

2. APOORTE DEL POPULISMO Y DEBILIDADES.

Sin duda el más importante aporte del populismo constituye la incorporación masiva del pueblo - al proceso político en el que se convierte en - un factor determinante, al menos de las condi - ciones electorales. Los sectores sociales menos favorecidos ingresan en la escena política y se transforman en actores pero sólo en forma parecida al coro de las tragedias griegas cuando - son escuchados por el caudillo o visitados por sus intermediarios, al asistir a las manifesta - ciones públicas, al ser recibidos en audiencias, al ver que se plantean sus necesidades y se denuncia la explotación que sufren, cuando sus - candidatos triunfan en las elecciones. Mediante estas nuevas formas de reclutamiento y proseli - tismo político, el caudillo populista forma su clientela electoral y llega al poder. Ahora la autoridad ya no se origina en la fuerza de las armas o en la influencia de los notables; como lo diría Michels, el dominio individual se basa en la voluntad colectiva, esto es, en la "omni - potencia de las masas". (37).

¹
(37) HURTADO Osvaldo. Obra citada, pág. 231.

Además el populismo constituye el primer intento de dibujar una "ideología nacional" en la medida en que representa los problemas más sentidos por los grupos populares y responde a las condiciones objetivas del país. (38).

El Dr. Hurtado Osvaldo establece que los partidos populistas con mucha razón llamados autóctonos descubren las nuevas condiciones económicas y sociales e interpretan políticamente a los emergentes sectores populares que aluvionalmente llegan a las ciudades. Rechazan explícitamente los aprioris ideológicos cuyo origen europeo les convierte en abstracciones teóricas extrañas a la realidad nacional, mientras otros partidos buscan organizar a la clase obrera en un país donde el proletariado es cuantitativamente y cualitativamente débil, los caudillos populistas claramente ven que la fuerza popular se encuentra entre los marginados y se vuelcan a la movilización política.

A este subproletariado le hablan en su lenguaje propio procurando llegar principalmente a sus sentimientos, sin caer en abstracciones de ningún tipo y sólo empleando ideas simples fácilmente inteligentes, frecuentemente reducidas a slogans de consumo general, a hombres apremiados diariamente por necesidades de todo tipo no puede pedírseles que esperen una inenteligible nueva sociedad.

(38) Ibid., pág. 231.

Entre el caudillo y su movimiento político existe una absoluta identificación al punto que incluso llega a darle su nombre: bien podría decir el partido soy yo parafraseando al Rey Sol. No se inspira en principios doctrinarios precisos y son de su exclusiva incumbencia las definiciones ideológicas que las va haciendo con el correr de los días y de acuerdo a las circunstancias. El caudillo está excluido de la disciplina partidaria y sobre él la organización política no ejerce ninguna autoridad. Su compromiso con los intereses del pueblo y la magnitud de su misión impiden que se sujete a ningún tipo de control. Además, como lo señala Max Weber, la personalidad carismática es inestable por su propia naturaleza. Como consecuencia, todo el proceso político queda subordinado a la voluntad de un hombre que actúa con absoluta libertad. El poder que el caudillo recibe de la masa se torna irrevocable cuando se emancipa de ella en el ejercicio del gobierno y la convierte en un ente subordinado sin ninguna autonomía. Ejerce una función arbitral entre las fracciones que operan en su organización política con respecto a las fuerzas económicas y sociales que acceden a la función pública. Sus desplazamientos programáticos doctrinarios le llevan a realizar las alianzas partidarias menos previsibles y a ejecutar las definiciones políticas más inesperadas. Mientras un día los representantes de los grupos dominantes son perseguidos y se nombran ministros a hombres progresistas, al día siguiente éstos pasan al ostracismo y aquéllos les reemplazan en sus funciones vacantes.

Refiriéndose al Velasquismo Agustín Cueva D. dice que ha constituido un elemento de conservación del sistema al que le ha permitido absorber sus contradicciones más visibles y superar al menor costo sus peores crisis políticas. En verdad los partidos populistas no han llevado a las masas a identificar claramente sus intereses y han constituido un instrumento del que se han valido los sectores dominantes para manipular a los grupos sociales insatisfechos. Pero en el caso de que tales movimientos no hubieran aparecido cabe preguntar si los marginados o subproletariados - como algunos les denominan se habrían adherido a posiciones revolucionarias. La respuesta es negativa ya que las causas del populismo radican en la evolución de las fuerzas productivas. Un pueblo que participa en relaciones de producción no propiamente capitalista, movido por sentimientos espontáneos y por intereses inmediatos es incapaz de identificar sus intereses de clase y por tanto alcanzar un nivel político de conciencia de clase, se ha visto en algún detalle que los marginados no atribuyen al sistema vigente la causa de su situación ya que no considera que sus problemas tengan un origen estructural. Palabras como Capitalismo e Imperialismo para muchos de ellos no tienen ningún sentido. Son los problemas personales, circunstanciales y locales los que interesan a estos grupos sociales. Como se ha dicho reiteradamente, las necesidades sentidas - dentro de una perspectiva bastante estrecha.

Las mayores debilidades del populismo afloran cuando

triunfa y en el ejercicio del gobierno es incapaz de responder a las expectativas despertadas por el demagogo en campaña electoral. En los partidos populistas es evidente la no participación de intelectuales y técnicos cuya racionalidad irremediablemente choca con la irracionalidad del líder carismático y con su autoritarismo que no tolera ninguna discrepancia. Sostiene fobia por los hombres que le pueden hacer sombra que aumenta cuando más débil es su estructura política y está de por medio la reelección presidencial a los que destruye sistemáticamente ya que, consciente o incons - cientemente, busca fieles que se reduzcan a cumplir sus indiscutidas e indiscutibles órdenes. Como consecuencia, - pierde el concurso de los equipos técnicos sin los cuales - no es posible administrar un Estado moderno, sobre todo - cuando es necesario concretar las pródigas ofertas realiza - das en campaña electoral. Otras razones también contribuyen a disminuir las posibilidades de éxito del populismo. El - radicalismo verbal y las actitudes efectistas proyectan una imagen política radical que, si bien no guarda relación con la obra de gobierno más bien conservadora atemoriza a los empresarios que detienen las inversiones, con lo cual el - país asume el costo económico y social de todo proceso de cambio, pero sin que éste se realice. Sus pendulares des - plazamientos ideológicos y la carencia de definiciones pre - cisas por ejemplo sobre el papel de la empresa privada, del Estado y de la inversión extranjera le llevan a ejecutar políticas contradictorias que imposibilitan la realización de un programa coherente y articulado. Su pensamiento políti -

co y asistencialista y la mentalidad paternalista de las ma sas, le hacen perder de vista los problemas de conjunto y quedarse en la atención de asuntos marginales que muchas ve ces se resumen en el otorgamiento de favores y en la conce-
sión de dádivas. Al no tener claramente delineados sus ob jetivos y carecer de una idea precisa sobre los medios a em plearse, es desbordado por la bastedad de los problemas po pulares. y por la magnitud de las expectativas despertadas. Muchas veces hasta es incapaz de ordenar una administración de controlar la e jecución de las leyes, de cortar la anar-
quía y de impedir la corrupción. Con mucha razón José Medi na Echevarría dice: que tales partidos cualquiera que sea su humana generosidad, son desde el punto de vista técnico tan erráticos e improvisadores que llevan en su seno la e sencia misma de la ineficacia.

C A P I T U L O V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. CONCLUSIONES.
2. RECOMENDACIONES.

C A P I T U L O V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Una vez realizada la investigación sobre el Populismo en general como es: su concepto, teorías, origen, características, etc., y en especial como fuerza política en el desarrollo del Estado Ecuatoriano, he destacado en lo posible tópicos fundamentales, pero sobre todo trascendentales, del origen y desarrollo histórico, hasta llegar al momento actual de lo que representa el Populismo en el país.

Con estos antecedentes, he podido llegar a formular las siguientes conclusiones y recomendaciones.

1. CONCLUSIONES.

- 1.1 El Populismo es un movimiento social y político que se produce en la transición de la sociedad tradicional a la moderna. Estos movimientos sociales son causados por cambios estructurales bruscos. Su base social es multclasista con integrantes de la clase media y alta y con base popular obrera y/o campesina, manipulados por un líder demagogo, careciendo de ideología.
- 1.2 El discurso populista se convierte en un mito que llama a la existencia y no a la inteligencia, sus receptores no lo vivirán en cuanto a concepto sino existencialmente, se vuelve místico por la forma como el pue

blo lo asimila e interpreta.

- 1.3 El clientelismo Populista es una forma de asegurar el voto, es un reclutamiento electoral que a cambio se ofrecen servicios, siendo una respuesta moderna a las condiciones de precariedad en que viven.
- 1.4 La cultura política en las masas se refiere a lo que la gente cree sobre esos hechos, siendo de tres tipos: creencias sobre los valores y metas que deben ser alcanzadas y dimensiones expresivas y emocionales de estas creencias. Las masas identifican al líder como "su ideal del yo" de tal forma que acepta el discurso como si fuese propio, es decir actúan en forma mimética y no reflexiva.
- 1.5 El Populismo tiende a arrojar a los grandes líderes a un contacto místico con las masas, es poco organizado y mal disciplinado, su ideología es imprecisa, es anti intelectual, es una respuesta a la crisis económica y el éxito corrompe y aburguesa al populismo.
- 1.6 El origen y nacimiento del Populismo en América Latina se da por el tránsito pacífico de una economía agraria hacia una economía industrial, arrastrando en su camino a las masas populares e incorporándose a la vida política, careciendo de ideología sistematizada y ubicándose bajo un líder carismático.

- 1.7 Las migraciones y la urbanización traen consigo consecuencias políticas: aceleran la descomposición del sistema hacienda, crece el sector terciario constituido por el comercio, se racionaliza el empleo de mano de obra, se crean los cinturones de miseria, el Estado tiene que centralizar recursos, etc., esta marginalidad urbana ha generado una masiva pobreza urbana siendo el escenario social el Populismo.
- 1.8 El Velasquismo es el primer movimiento Populista que aparece en el país, constituyéndose en el fenómeno político más inquietante del Ecuador contemporáneo ya que ha logrado triunfar en cinco elecciones presidenciales, dominando el escenario político por un lapso de 40 años.
- 1.9 El segundo movimiento Populista, que se organiza en el país es Concentración de Fuerzas Populares, el mismo que tuvo dos líderes: Carlos Guevara Moreno y Assad Bucaram; el primero controló la organización política desde (1949-1960) y el segundo desde (1961-1979).
- 1.10 El tercer partido populista que se organiza en el país es el Partido Roldosista Ecuatoriano con el Abogado Abdalá Bucarám quien es el máximo líder y dueño del partido.
- 1.11 El Populismo es una respuesta ala crisis del desarro -

llo, surgiendo el populismo debido a las condiciones de precariedad y a la poca receptividad del sistema político.

- 1.12 La poca representatividad de los partidos políticos modernos en el Ecuador ha sido explicada por el predominio de prácticas corporativas de los sectores organizados de la sociedad y por los sectores sociales excluidos por el clientelismo.
- 1.13 El aporte más importante del Populismo, constituye la incorporación masiva del pueblo al proceso político en las contiendas electorales.
- 1.14 El populismo constituye el primer intento de dibujar una ideología nacional en la medida en que representa los problemas sentidos por los grupos populares y responde a condiciones objetivas del país.
- 1.15 El líder carismático está excluido de la disciplina partidaria y sobre él la organización política no ejerce ningún control. Como consecuencia, todo el proceso político queda subordinado a la voluntad de un hombre que actúa con absoluta libertad.
- 1.16 Las mayores debilidades del populismo afloran, cuando triunfan y en el ejercicio del gobierno es incapaz de responder a las expectativas despertadas por el dema-

gogo en campaña electoral.

2. RECOMENDACIONES.

- 2.1 Es importante, que quienes integran las cúpulas de cada partido político, reorganicen nuevamente su proyección, reorienten sus políticas, que sean verdaderamente de beneficio popular, es decir para que la sociedad cambie y al mismo tiempo transforme al hombre, como protagonista de la evolución.
- 2.2 Es necesario una concertación de partidos políticos para que se realice un pacto social es decir se racionalice la política para que sea de crítica racional en beneficio de la democracia.
- 2.3 El gobierno debe dar mayor atención a los sectores marginados compenetrarse con el pueblo, sus aspiraciones y necesidades, su trabajo tiene que ir más allá de la visión utilitaria y clientelar para solucionar problemas de mendicidad, analfabetismo, altas tasas de mortalidad infantil, desnutrición, delincuencia, y otros males que afectan al Ecuador, y que no se pueden esconder son visibles a lo ancho y largo del país.
- 2.4 Los Partidos Políticos por la experiencia obtenida cuando llegan al poder, deben perfeccionar sus programas de gobierno y declaratoria de principios, con el fin de eliminar todo aquello que deba ser actualizado,

2.9 Los partidos políticos deberían fortalecer su ideología doctrinaria, evitar el sectarismo, revisar sus programas de gobierno, declaratoria de principios ya que casi todos son parecidos.

2.10 Las campañas electorales no son confrontaciones de tesis y programas, sino de empresas millonarias que buscan réditos a sus inversiones una vez posesionados en el poder por lo que es necesario una concertación o una reforma Constitucional que no sea paternalista.

B I B L I O G R A F I A

A. LIBROS.

- ALTMAN Werner, El Populismo en América Latina, Universidad Nacional Autónoma de México, México; 1983.
- BURBANO de Lara Felipe y otros, El Populismo en el Ecuador, Ed. ILDIS, Quito, 1989.
- CUEVA Agustín, El Populismo como problema Teórico y Político, Ed. Planeta, Quito, 1988.
- DI TELLA Torcuato, Populismo y Reformismo, Ed. Era, México, 1973.
- GELLNER Ernesty y Ionescu, Populismo, Amorrortu, Buenos Aires, 1970.
- GERMANI Gino Política y Sociedad en una Epoca de Transición, Paidós, Buenos Aires, 1971.
- IANNI Octavio, Populismo y Contradicciones de Clase, Ed. Era. 1973.
- MENENDEZ Carrión Amparo, La Conquista del Voto en el Ecuador: de Velasco a Roldós, Corporación Editora Nacional, Quito, 1986.

- QUINTERO Rafael, El Mito del Populismo en el Ecuador, -
FLASCO, Quito, 1980.
- CUEVA Agustín, El Proceso de Dominación Política en el Ecuador, Ed. Solitierra, Quito, S.A.
- CUVI Pablo, Velasco Ibarra: El Ultimo Caudillo de la Oligarquía, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Central, Quito, 1977.
- HURTADO Osvaldo, El Poder Político en el Ecuador, Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1977.
- FERNANDEZ Iván y Ortiz Gonzalo. La Agonía del Populismo Ed. Plaza Grande, Quito, 1988.
- BLANKSTEN George, Ecuador: Constitutions and Caudillos, University of California Press, U.S.A., 1951.

B. OTROS.

- PAREJA Diezcanseco Alfredo, Teoría y Práctica del Conductor Conducido, Artículo publicado en la revista Combate N° 20, Costa Rica, 1962.
- LEON Jorge, Clientelismo y Política en los Sectores Urbanos, Artículo publicado en Ecuador. Debate N° 13, Quito 1987.

- MARTZ John. La Expresión Regionalista del Populismo, -
Guayaquil y el CFP, 1948-1960, Artículo del journal of
interamerican studies and world affairs, 22 de Agosto de -
1980.

AUTORIZACION DE PUBLICACION

Autorizo al Instituto de Altos Estudios Nacionales la publicación de este Trabajo, de su bibliografía y anexos, como artículo de la Revista o como artículos para lectura seleccionada.

Quito, 8 de Julio de 1991.


FIRMA DEL CURSANTE

LICENCIADO RAUL COBO TORRES